

Sumario

1. EDITORIAL	2
2. CARTA A LAS HERMANAS	3
3. BEATO FAUSTINO MÍGUEZ. Fidelidad: cuestión de mirada	5
4. BEATA VICTORIA VALVERDE. Fidelidad en lo cotidiano	8
5. CANONIZACIÓN	10
6. ACONTECIMIENTOS:	
> Inicio de Postulantado	13
> Entradas al Noviciado	15
> Primera profesión	16
> Renovación de votos	23
> Bodas de Oro	25
> I Consejo de Sector EAI	29
> Encuentro de Formación Permanente	32
> Formación de superiores	33
> Encuentro de la Familia Calasancia	34
> VIII Semana Teológica de la Vida Religiosa en Quito	34
7. EXPERIENCIAS	
> Desde la comunidad de Daimiel	39
> Desde la comunidad de Bogotá	41
> Desde el juniorado en Yaoundé	43
> El bolsillo interior de la mochila	45
> En la cárcel de Yaoundé	48
> El ministerio de la escucha	49
> Experiencia de voluntariado	51
> Una vida al servicio de la educación	53
> Seguimos en Misión	56
> Mi experiencia como jubilada	56
> Semana de inclusión	58
> Actividades con jóvenes	59
> Actividades solidarias	82
> Misioneras de la misericordia	83
> Formación ERE	84
> Escuela de familias	86
8. NOTICIAS BREVES	88
9. NECROLOGÍAS	92

El año 2016 terminó con una gran noticia para nosotras: el Papa autorizaba el decreto mediante el que se reconocía el milagro obrado por el Beato Faustino en la Sra. Verónica Stoberg, hecho que nos pone en camino hacia la canonización.

Esta noticia le da color a nuestro ser y quehacer, a nuestro pasado, presente y futuro como Hijas de la Divina Pastora. Le da el color de la alegría, la esperanza, el entusiasmo, la entrega generosa, el agradecimiento por lo que somos y hacemos como Gracia recibida y donada. Nos anima a releer nuestra vida congregacional desde esta perspectiva, desde estos colores que enriquecen con matices nuevos nuestra fidelidad en la vida cotidiana.

Y conscientes de lo necesario que es cuidar nuestra fidelidad en el día a día, en las visitas canónicas estamos reflexionando sobre *«La espiritualidad de lo cotidiano»*, de acuerdo a lo que el Plan de Acción Institucional señala en las líneas 2, *«Vivir una espiritualidad encarnada y apostólica que revitalice nuestra identidad carismática y nuestro servicio evangelizador»*, y 5 *«Cultivar una mirada a la vida como escuela de formación que nos posibilite la sabiduría de lo pequeño»*. Porque la autenticidad de nuestra vida religiosa nos la jugamos precisamente en lo cotidiano, en el quehacer diario, sencillo, a veces incluso monótono, de la misión que llevamos entre manos.

Asimismo, las superiores están siendo invitadas, a través de las formaciones y de los Consejos de Sector, a ahondar en el liderazgo evangélico. Releer desde esta clave nuestras Constituciones, contemplar la forma de actuar del Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas, es una reflexión válida para todas, pero propuesta de una manera especial para quienes tienen la tarea de animar la vida de las comunidades. Mirarle a Él y dejarse empapar por sus sentimientos es siempre la clave para ejercer este ministerio a Su manera y no desde nuestros criterios humanos.

Y todo el Instituto, en formación permanente, reflexiona sobre la espiritualidad del Éxodo y las implicaciones que tiene para nuestra vida calasancia. Y es que nuestra vocación nos lleva a vivir una vida en salida, atenta a las necesidades del otro, cercano y lejano, con los ojos puestos en el Señor Jesús, para dar respuesta a los gritos de tantos hermanos nuestros acallados por la indiferencia de una buena parte de nuestro mundo.

Todas estamos convencidas de ello. Todas nos sentimos urgidas a salir a sanar las heridas de tantos hombres y mujeres que sufren. Y Dios sigue suscitando mujeres que, seducidas por Jesús y su evangelio y desde una mirada compasiva a nuestro mundo, consagran su vida en el Instituto Calasancio. Y agradecidas, seguimos celebrando con gozo las nuevas vocaciones religiosas y los pasos que van dando en la vida calasancia. Entradas al postulante, noviciado, profesiones... de varias jóvenes y bodas de oro de algunas hermanas nos siguen afirmando que hoy la vida calasancia merece la pena. Y sigue brotando allí donde el Espíritu quiere y cuando quiere.

Carta a las hermanas



Queridas hermanas:

Hemos concluido el año 2016 y comenzado el 2017. Es el ritmo normal de la vida, del paso del tiempo. Pero creo que a ese ritmo normal, para que no pase desapercibido y corramos el riesgo de vivirlo desde la rutina, hemos de dotarlo de música, sentido, horizonte.

Qué buena ocasión para poner a nuestra vida, a nuestra realidad -desde el corazón, desde las entrañas- las notas del salmo 91 y así exclamar, llenas de gozo: « ¡Señor, proclamamos por la mañana Tu misericordia y de noche Tu fidelidad! ». Es una manera de afirmar que el año que termina y el que comienza han estado transidos de esas dos columnas que sostienen nuestra vida: la misericordia y la fidelidad de Dios.

Al caer la tarde, al finalizar el año, es momento propicio para reconocer la fidelidad de Dios con cada una de nosotras, de nosotros; para reconocer que a lo largo de este año, si nos hemos dejado, el Señor nos ha hecho un poco más «*artesanos de la misericordia*», como dice el Papa Francisco, y nos ha «*primereado*», una vez más con su fidelidad y su amor.

Al comienzo del curso escolar 2016-2017 y para el curso académico 2017 (según los diferentes lugares en los que estamos presentes), las Religiosas Calasancias Hijas de la Divina Pastora hemos soñado con el deseo de ser fieles, de avanzar por caminos nuevos transidos de fidelidad, apoyadas en la de Dios.

Y es que el año 2017 es un año con un sabor especial a fidelidad. En él celebramos los 400 años de la fundación de la Orden de las Escuelas Pías; un gran espacio de tiempo en el que la vida fiel de muchos escolapios ha hecho posible la gran fidelidad de las Escuelas Pías a la intuición carismática del Fundador. Celebramos también los 250 años de la canonización de José de Calasanz y la Iglesia nos ha concedido otro regalo con sabor a fidelidad: la canonización del P. Faustino Míguez.

Las Religiosas Calasancias Hijas de la Divina Pastora hemos soñado con el deseo de ser fieles, de avanzar por caminos nuevos transidos de fidelidad, apoyadas en la de Dios.

No podemos negar que este tiempo puede ser un «*kairós*» si estamos abiertas a la llamada que se nos hace a la fidelidad, a fortalecerla y recrearla desde la certeza de la alianza que Él ha establecido con cada uno.

Estamos llamadas a mirar hoy nuestra vida religiosa calasancia de Hijas de la Divina Pastora como una alianza de amor, porque esa es nuestra identidad más profunda. Así lo dice el B. Faustino Míguez: « *¿Quién os sacó del mundo?, el Amor. ¿Quién os llevó a ese recinto?, el Amor. ¿Quién os mantiene ahí?, el Amor.* » (Ep. 124).

Carta a las hermanas

Somos parte de una alianza que Él, por pura iniciativa suya, mantiene por siempre y para siempre. Aunque por nuestra parte ese lazo se rompa, aun en tal caso, «*Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo*» (2 Tim 2, 10).

Y esto significa que el Señor no nos ha llamado hace cinco, diez o quince años, sino que nos llama hoy, cada día. Únicamente esta certeza y esta experiencia gozosa de Dios que nos ama y nos llama en el momento presente, posibilita una respuesta fiel por nuestra parte.

Estamos llamadas a mirar hoy nuestra vida religiosa calasancia de Hijas de la Divina Pastora como una alianza de amor, porque esa es nuestra identidad más profunda.

La fidelidad es un desafío permanente para cada uno de nosotros, para nuestras comunidades, que se traduce en esa pregunta cotidiana que, en sinceridad, hemos de hacernos: «*¿A quién soy fiel?*», «*¿a qué soy fiel?*»

Que en este tiempo que vivimos y que el Señor nos regala, apostemos por comunidades que hagan posible recrear nuestra fidelidad, construir y renovar, de forma creativa, la fidelidad carismática..

M. Sacramento Calderón





Beato Faustino Míguez

No es cuestión de esfuerzo, sino de miradas

En este año que se nos invita como Congregación a profundizar en la fidelidad, miramos a Faustino desde esta clave y nos preguntamos cómo la vivió, para descubrir, seguidamente, desde sus escritos cómo nos sugiere vivirla a las religiosas.

Una definición que podemos encontrar de *fidelidad* es «firmeza y constancia en los afectos, ideas y obligaciones, y en el cumplimiento de los compromisos establecidos».

Si de alguien podemos decir que ha sido firme y constante en sus afectos, ideas y obligaciones, y en el cumplimiento de sus compromisos es del P. Faustino.

Constante en su afecto y amor por su tierra, por su familia, por su vocación escolapia, por el Señor de su vida, por la ciencia, por los niños y jóvenes, por las religiosas y la Institución por él fundada...

Firme y constante en sus ideas, entendiendo así fidelidad como rectitud de conciencia, de búsqueda de la verdad, de honestidad, de fidelidad a sí mismo, a lo que él intuía como la voz de Dios dentro de él.

Firme en el cumplimiento de los compromisos que adquiere y que él descubre como llamada de Dios a las que tiene que responder: la misión de educar en la Escuela Pía, la atención a los enfermos, el acompañamiento de la obra por él fundada,...

Constante en todo lo que hace, constancia que se refleja en su fidelidad en lo pequeño, en lo poco, en lo oculto, en lo humilde, en la entrega de cada día.

Firme y constante en su compromiso con Dios, fiel a su consagración, en el camino de búsqueda de su voluntad, asumió las consecuencias de seguir a Jesús. Como el Maestro, murió crucificado. Asumió y afrontó burlas, persecuciones, sufrimientos, envidias... por no apartarse de lo que Dios le pedía.

Firmeza y constancia, fidelidad en Faustino sostenida por la profunda certeza de que el Dios de la vida lo conducía a través de los acontecimientos y de las personas que ponía en su camino.

¿Cómo vivir nosotras, Religiosas Calasancias, esa fidelidad? No desde el esfuerzo y la voluntad personal, sino desde la mirada. La fidelidad es cuestión de ojos, o mejor, de miradas. Ojos que se cruzan en ambas direcciones. Dios que nos mira, nosotras que lo miramos y, en ese cruce, ¡todo un misterio!, acontece la fidelidad.

Ya lo decía Faustino y, las que hemos renovado nuestros votos en los últimos años, lo hemos podido leer en cada carta de admisión de renovación recibida tanto del Gobierno Provincial como del General: «Que mire como singularísimo

La fidelidad es cuestión de ojos, o mejor, de miradas. Ojos que se cruzan en ambas direcciones. Dios que nos mira, nosotras que lo miramos y, en ese cruce, ¡todo un misterio!, acontece la fidelidad.



Beato Faustino Míguez

favor la gracia de la vocación y procure corresponder a ella todos los días con fidelidad creciente.»

Sí, no hay más secreto. Vivir cada día mirando y contemplando la llamada, la propia vocación como gracia, como tesoro: la enorme riqueza de ser llamada, mirada de un modo único y personal.

¿Qué es la vocación sino un reconocer que hemos recibido una mirada especial? Todas hemos experimentado cómo el Señor ha posado sus ojos sobre nosotras, nos ha contemplado y nos ha susurrado al oído: *«Eres preciosa a mis ojos y yo te amo, eres mía, me perteneces»* (Is 43, 4). Una mirada que es conocer hasta el fondo, acoger lo que somos en profundidad, por completo, desde dentro, cada rincón que nos habita.

Así nace esta historia de fidelidad: por un cruce de miradas.

Él nos mira a cada una y nos llama *«mi amada discípula, mi compañera escogida, mi hija bendita, mi esposa, mi alegría, mi tesoro, mi tabernáculo, mi templo, mi trono...»*, frente a otras miradas, propias y ajenas, que nos deforman o nos bloquean, nos desaniman o desalientan. No nos lo dice solo al inicio de nuestra vida religiosa, o cuando recogemos numerosos frutos apostólicos, o cuando nos vemos espléndidas, radiantes, plenas... Nos lo susurra cada día, en nuestro interior, donde no llega nadie, en medio de la noche, de la dificultad, cuando no somos capaces de mirarnos a nosotras mismas, cuando nos reconocemos sin fuerzas o nos sentimos inservibles, incapaces de hacer nada por los achaques de la salud o la edad, grises por el pecado: *«Eres mi compañera, mi hija, mi esposa, mi alegría, mi templo, mi trono»*.

Esta mirada eterna, constante y permanente, hay que sostenerla. La rutina, el cansancio, las dificultades, nos hacen bajar los ojos al suelo, andar cabizbajo (Cf. Gn 4,5). Faustino, hombre sabio y de experiencia, nos invita a mirarnos cada instante en Jesucristo. Nos sugiere estar en medio del bullicio del día a día, entre los niños, los padres, los profesores, en casa y yendo de camino, en el silencio de la oración de la noche, en la conversación y el encuentro fraterno, en el enfado y la reconciliación, *«siempre mirándose en Dios y Dios mirándose y complaciéndose siempre en vosotras»*. Él no deja de contemplarnos. Somos nosotras las que hemos de ser conscientes de estar bajo su mirada. Sentir cómo nos sostiene, alienta, anima, fortalece. No hay lugar, experiencia, sentimiento, a donde no pueda llegar su vista, no podemos huir de su mirada (Cf. Sal 138).

Es Su mirada la que nos embellece, nos hace preciosas y valiosas, joyas de inapreciable valor. Es Él quien nos hace fieles. Es Él quien desea ser todo en nosotras, desea ser nuestra riqueza, consuelo y gloria deleitable, y lo conseguirá.

Sintiéndonos fuertes por la mirada de cariño de nuestro Dios nos lanzamos a la misión, al encuentro del otro y, en medio de la tarea, nos encontramos con la debilidad, la limitación o el pecado y nos reconocemos infieles. No es así como contempla nuestro Dios de misericordia nuestra pobreza. Por ello, nos dice Faustino: *«Cuanto mayor es tu miseria más brillará su poder [...] Da gracias al Señor*

Beato Faustino Míguez

que así elige el fango para reflejarse en él». No somos fieles por nuestros propios méritos, por los logros o éxitos alcanzados. Él es el Dios fiel que se hace presente, brilla, se manifiesta a través y a pesar de nuestra debilidad. No nos ha escogido y contemplado por carecer de imperfecciones o limitaciones. Es su mirada la que nos embellece, nos hace preciosas y valiosas, joyas de inapreciable valor. Es Él quien nos hace fieles, es Él quien desea ser todo en nosotras, desea ser nuestra riqueza, consuelo y gloria deleitable, y lo conseguirá .

De este modo, la fidelidad brota, crece y es sostenida por una mirada más fuerte, capaz de acoger, abrazar y abarcar por completo lo que somos y nos lanza hacia Él y hacia los demás.

Nuestro Dios es un Dios humanado, que se encarna en nuestro lenguaje, en nuestra persona y se hace cercano. La fidelidad así es sostenida por brazos de hermanas que, con un gesto, una palabra, una sonrisa nos dicen: «Ánimo, esto merece la pena». Por sonrisas de pequeños que tiran de nosotras, que se abrazan a nuestras piernas de lo bajitos que son, que nos invitan a hacernos pequeñas con ellos. Por adolescentes que se ríen, lloran, se rebelan. Por jóvenes que te piden que camines, que busques con ellos, que les muestres un camino diferente. La fidelidad es vivida en misión compartida, con profesores, catequistas, monitores, padres, tíos, abuelos, personas al final, que celebran y viven desde el carisma calasancio.

Ojalá tu mirada, Señor, nos mantenga siempre vivas.

M. M^a José de la Plata



Beata Victoria Valverde

Fidelidad en lo cotidiano

Al hablar de fidelidad en lo cotidiano, recordamos a nuestra Beata M. Victoria Valverde, si bien nos consta que muchas religiosas, hermanas nuestras, han vivido, y otras siguen viviendo hoy, su consagración religiosa en ese ir dando día a día la vida, sabiéndose instrumentos de Dios, incluso en las cosas sencillas habituales. Santas en la vida diaria, sin ruido, sin notoriedad, pero apasionadas por Dios y su Reino.



Objetos de uso diario de M. Victoria

En M. Victoria se percibe una gran fortaleza interior, que la hizo avanzar decididamente por el camino de la fidelidad y que, sin duda, proviene de su fe firme y de su profunda vida de oración. Mujer enraizada en la experiencia de Jesús, que la lleva a vivir con el corazón ardiente, mujer entregada en el heroísmo cotidiano, derramando días y fuerzas en grandes dosis de amor y evangelio, sirviendo siempre con alegría, con humildad, pero sabiéndose instrumento en las manos de Dios, incluso en las pequeñas acciones de cada día.

La fe nos sostiene y motiva a ser fieles en el caminar diario sin necesidad de buscar hechos extraordinarios y acciones relevantes. Una vida a la escucha de la voluntad de Dios, en su

Palabra, en los hermanos y en el diario acontecer, en disponibilidad ante las necesidades de los otros, sabiendo percibir y atender con amor los pequeños detalles, es ya una vida en cierto modo heroica, vivida como respuesta a la llamada del Señor en lo cotidiano, y constituye la fidelidad que se manifiesta en los hechos de importancia para la propia vida y la de los otros. Se nos llama a vivir y a realizar todo con amor, siendo el más claro indicio de nuestra fidelidad.

Así, el apóstol Pablo en 1 Corintios 16,13 nos exhorta a cuidar la fidelidad: Estad alerta, permaneced firmes en la fe, sed valientes y animosos. Todo lo que hagáis, que sea con amor.

Escribe Gabriel Marcel: *«La fidelidad auténtica es libre, inventiva, creadora. Implica una lucha activa y viviente contra las fuerzas que tienden en nosotros hacia la dispersión interior y el acomodamiento».*

Beata Victoria Valverde

Pablo, además de recordarnos el estar vigilantes, nos pide mantenernos en la fe. Necesitamos vivir en la confianza de que quien nos ha llamado nos sostendrá y esa certeza nos mantendrá a pesar de nuestra fragilidad. Sin perder de vista que esa fe ha de ser alimentada en el encuentro íntimo con Cristo, en la oración y los sacramentos, especialmente en la Eucaristía, encuentro real con Jesucristo, donde vamos dejándonos configurar con Él para salir al encuentro del otro y a mirarle y acogerle desde el amor recibido del Padre.

M. Victoria, en su peregrinar diario, fue fiel a la voluntad de Dios y nos enseña a vivir así entregadas desde lo cotidiano con alegría y haciendo todo por amor.

Como ella, hemos de comprender que nuestra principal tarea es buscar y hacer la voluntad de Dios. No la que nosotros hubiéramos deseado, sino la que se nos revela en las circunstancias concretas de cada día: las personas, los lugares... donde hemos de aprender a reconocerle y a mirar nuestra vida diaria con sus mismos ojos, buscando siempre su gloria, como nos repite a menudo nuestro Fundador.

M. Felisa Santos Reoyo



Gafas y ramillete de M. Victoria

Sobre el milagro del B. Faustino

El Decreto sobre el milagro atribuido a la intercesión del B. Faustino Míguez en favor de la Sra. Verónica Stoberg, ha sido promulgado el 22 de diciembre de 2016.

«Voy a resumir todo lo que más pueda sobre la gravedad de mi esposa, Verónica Stoberg Tejo. Cayó enferma el 10 de septiembre de 2003. Habíamos estado en la mañana con el médico en los últimos exámenes y nos dijo que todo estaba normal, súper normal. Yo me iba a mi trabajo y antes la vine a dejar a casa. Verónica me llamó como a las 17:00 h para que me viniera rápido porque estaba con dolores. Creí que era la hora del parto y volví lo más rápido que pude. Venía feliz porque iba a nacer mi cuarto hijo. Cuando la llevaba en el auto, comenzaron a pasar cosas extrañas. Algo me decía que había algo más que el simple parto. Llegamos a la Clínica con Verito semiinconsciente, la pusieron en una silla de ruedas y se la llevaron a la sala de partos. Ahí me di cuenta que había algo raro; yo estuve presente en todos los otros partos de mis hijos y no me cuadraba este parto por la sintomatología; era raro pero no sabía de qué se trataba. Le hicieron la cesárea, el niño no lloraba, y se lo llevaron a neonatología. Esperé media hora fuera y el doctor salió a hablar conmigo, me dice de la gravedad de Verónica y me habla de preeclampsia presumiblemente, con estallido hepático y que en ese momento estaban ubicando al especialista en cirugía que requería Verónica porque estaba con hemorragia y estaban haciendo lo imposible por detenerla.

Llamé a uno de los hermanos de Verónica y a mi suegro. Yo estaba totalmente desconcertado sin saber lo que era esto. Como a las dos de la mañana salió el doctor después de la operación a hablar conmigo y me ratificó la gravedad de Verónica: preeclampsia con estallido hepático y que esperan que cese la hemorragia.

Creo que no pasó ni una hora cuando comencé a ver mucho movimiento en la UTI, corrían para allá, corrían para acá y los cirujanos no hablaban ni una palabra. En eso pasó el médico internista y le salí al paso pidiéndole me explicara qué pasaba. Me dijo que Verónica debía volver a pabellón de operaciones porque no se podía detener la hemorragia y había que volver a operar de nuevo.

Yo en ese momento caí en shock, diciéndome: « ¿Preeclampsia? ¿Daño hepático? ¿Qué era todo eso? » No sabía nada de estas enfermedades. Me quedé a la entrada del pabellón y la vi llena de cables por todas partes. ¡Qué impacto! Unas horas antes planificando el parto, el ir a comprar la cunita del niño, cómo nos íbamos a arreglar con los demás niños cuando ella estuviera en la clínica... No podía creer lo que estaba pasando... La llevaron a pabellón y esta segunda operación terminó como a las 3 y media de la madrugada. El cirujano me dijo que habían hecho lo imposible por detener la hemorragia y me explicó un poco lo que era *preeclampsia* y lo que le había producido el estallido hepático. El médico fue muy duro al hablarme del estado de mi esposa. Yo le pedí un porcentaje aproximado de mejoría de Verónica y él me contestó: «*Tu señora tiene el 99% de riesgo vital*». Siguió diciéndome que en los veinte años que llevaba trabajando como cirujano, jamás había visto una hemorragia de esa magnitud. Yo me negaba a escuchar todo eso, y no lograba creer lo que estaba viviendo. El médico me explicó que le habían colocado una malla en el trozo de hígado que le había quedado

y me dijo: *«Si tú crees en Dios, o eres católico, de ahora en adelante va a depender sólo de Él, porque tu señora está súper, súper mal».*

Así transcurrió el resto de la madrugada, pasaron las horas y Verónica no volvía de su inconsciencia. Como a las nueve de la mañana del 11 de septiembre hicieron una junta médica; la evaluó el neurólogo junto a los demás médicos y me llamaron. Entré con mi suegro y mi cuñado y nos dijeron que Verónica estaba clínicamente muerta, en muerte cerebral y que la estaban manteniendo con ventilador; que se había ido, que estaba en coma profundo.

Llegamos así hasta el día sábado y fui a mi casa a cambiarme de ropa, ya que había estado allí desde que Verónica cayó enferma. Cuando venía hacia la casa me llamó el médico diciéndome que de ese día ya no pasaba, que era tal el deterioro que tenía, que ya no había más que hacer y que la iban a desentubar. A mí, a pesar de tener esperanza, todo se me derrumbó en ese momento.

Después de esta conversación con el médico, me quedaba solo una cosa: volverme a Dios. Cogí a los niños, les dije que la mamá se iba de este mundo y que íbamos a ir a rezar a una iglesia. No encontré ninguna abierta; era como que las puertas se me cerraban... Entonces las niñitas, que se están educando en el Colegio Divina Pastora, me dijeron que fuéramos a su Colegio. Fuimos y allí nos encontramos con Madre Patricia que nos recibió y nos abrió la Capilla. Entramos en la iglesia; yo iba delante y mis hijos también entraron; no me di cuenta que Madre Patricia también entró con nosotros, y rezamos cada uno en silencio. Después Madre Patricia, en voz alta, nos dijo que en ese momento le íbamos a pedir a Dios con toda nuestra fe, por intercesión del Padre Faustino, que le devolviera la salud a Verónica. Cada uno de nosotros delante del Sagrario y del cuadro del Padre Faustino la encomendamos al Señor y quedamos de rezar la novena al Padre Faustino, como así se hizo, para que el milagro sucediera. Y es que en este momento sólo un milagro podía salvar de la muerte a Verónica, mi querida esposa.

Volví a la Clínica con los niños cuando faltaba poco para el medio día. Los exámenes médicos de la mañana salieron de lo peor, y alrededor de las dos de la tarde le hicieron nuevos exámenes y el resultado fue que Verónica estaba coagulando, los niveles de coagulación habían subido al igual que las plaquetas. Los médicos, más que contentos, empezaron a planear la operación de limpieza quirúrgica, ya que la tenían llena de apósitos y drenajes; además su abdomen estaba abierto. Al otro día la operaron, y al salir los médicos de pabellón una vez terminada la operación, con cara de alegría, se acercaron a mí y me dijeron que Verónica no sangraba, que había cesado la hemorragia.

Todo lo que siguió fue de recuperación con altos y bajos; pudieron hacerle la hemodiálisis y cuando llevaba un mes y medio aproximado en la Clínica "Las Lilas" decidimos con Verónica trasladarla al Hospital Clínico de la Universidad Católica. Ahí llegó con múltiples bacterias y hongos de todo tipo. Los médicos la evaluaron y me daban un 50% de recuperación. Yo estaba feliz, pues del 1% en que estaba al principio, ya estábamos en el 50%.

Canonización



Familia de D^{ña} Verónica, junto a hermanas de la comunidad de La Florida, M. Sacramento, M. Inmaculada y M. M^ª José

En el Hospital de la Universidad Católica también tuvo algunas caídas en su mejoría; las bacterias que llevaba eran difíciles de desarraigar, el pulmón lo tenía bastante dañado. Lo más grave en su estadía en este hospital fue un hematoma líquido en el cerebro y que llegó a convulsionar. El neurólogo me dijo que posiblemente quedara con secuelas, ya que el tipo de convulsión así lo ameritaba. Seguía el milagro, ya que, al sacarle el examen específico para ver las secuelas, el médico vio con asombro que no había ni el más mínimo daño cerebral. Me dijo que seguramente tenía a “Alguien” muy poderoso que me la estaba amparando...Y así era.

Todo esto ha sido un tremendo remezón para nuestra familia. Para mí ha sido una experiencia fuerte reconocer que la sanación de Verito no ha sido por la parte humana, sino por parte de Alguien más poderoso, ante quien intercedió el Padre Faustino.»

D. Pedro Núñez

*Poesía a la Canonización,
por M. Asunción Vaquero*

La Canonización del padre
ya se va acercando,
porque el Papa Francisco
lo ha proclamado santo.

Las Religiosas Calasancias
mucho nos alegramos.
A Roma muchas iremos,
muy contentas, cantando
todas las que podamos.

Celebraremos el acto
en la plaza de Roma,
como todos los Santos.
Presidido por el Papa
y los acompañantes que
tengan la suerte de ser agraciados.

Escolapios por ser hermanos,
Escolapias y muchos cristianos.
Maestras, maestros, padres
jóvenes, niños y otros laicos.
Vendrán de varios países
aunque no estén cercanos.

Hace algún tiempo, en Getafe,
las madres del Gobierno
en la Residencia, estuvieron
repartiendo algún trabajo
con algunos temas variados,
y así trabajar cada una/o
donde tenga su despacho

Como todas, ir no podremos,
si nos toca quedarnos aquí,
contentas, felices, y otras
contarán lo que ocurrió allí.



Inicio del Postulantado

"Dios os llama para haceros felices".

El Señor sigue llamando a jóvenes a vivir nuestra vida religiosa calasancia. Y hay jóvenes que responden afirmativamente a esta invitación de nuestro Dios.

Así, el 18 de septiembre, acompañadas de M. M^a de la Villa, Consejera General, y M. M^a Angustias de la Plata, Delegada del Sector España - África - India, iniciaron el postulantado en Ranchi (India) Savita Hembrom, Olimpia Kerketta, Kusum Dahanga, Rajní Dahanga, Anuja Toppo, Sonam Tigga y Brijit Guria.



De izda. a dcha. Olimpia, Savita, Rajní, Anuja, Brijit, Sonam, Kusum, Reshma y Berónica



*Comunidad de Daimiel, junto a Antía (izda.)
y M. M^a Angustias (dcha.)*

El 16 de octubre, acompañada de M. M^a Angustias de la Plata, Antía Vázquez Fernández, exalumna de nuestro colegio de La Coruña, movida por su deseo de responder a la llamada de Dios de consagrarle su vida, comenzó la etapa de postulantado en Daimiel (España) con una sencilla celebración durante el rezo de Vísperas.

«No temas que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mía.» (Is 43, 1b). Con estas palabras dio comienzo, el pasado 16 de octubre, la pequeña celebración que, en el rezo de Vísperas, señalaba oficialmente mi ingreso como postulante calasancia.

Había llegado a la comunidad de Daimiel dos semanas antes y creía haber terminado ya el «aterrizaje», integrándome poco a poco en el día a día



compartido con las hermanas. Así que realmente no veía sentido el tener dicha celebración. Hasta que empezó.

De las palabras del libro de Isaías pasamos a las del Padre Faustino, dándole a este pequeño primer paso un matiz más carismático. Decía el Padre Fundador que cada una de nosotras es alma consagrada a Dios, joya de inapreciable valor y, con ayuda de Su Espíritu, es nuestra obligación labrarnos unas a otras hasta ser dignas de alcanzar la santidad.

Hubo palabras para todas. M. M^a Angustias de la Plata se dirigió a la nueva comunidad, a la nueva maestra de postulantes y a la nueva postulante. Todo nuevo, menos el Espíritu.

Nuestra vocación calasancia nace de la experiencia del amor de Dios, pues es el Amor quien nos ha traído hasta aquí (Ep. 23), el mismo Amor que el Padre nos profesa incluso desde antes de nuestro nacimiento (Jr 1,5) y en ese Amor debemos fundamentar nuestra vida.

Hay quien me pregunta si no me asusta el que no haya otras postulantes que me acompañen en este proceso. Y mi respuesta siempre es un «no» rotundo. Sé que habrá momentos en los que me sentiré sola y perdida, pero también sé que siempre contaré con el Señor y con la experiencia de las hermanas que, antes que yo, anduvieron el mismo camino.

En estos momentos solo tengo palabras de gratitud. El convivir con las hermanas y experimentar cómo es la vida diaria de una religiosa calasancia es una fuente de riqueza que me permite discernir a qué me pide el Señor que entregue mi vida.

Antía Vázquez Fernández

Con el mismo deseo de responder a la llamada de Dios, el día 25 de octubre comenzaron el postulantado en la Casa de Formación de Futrú (Camerún) las jóvenes Assumpta Bukeje, Bimela Virginia Soliwir, Nchinda Bertila, Atem Gilly y Atabong Maricole.



Grupo de postulantes de Futrú en el día de la celebración de inicio



Entrada al Noviciado

"Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré".

El 6 de agosto fue un día de fiesta en Futrú (Camerún). Las jóvenes Berinyuy Cynthia Kika, Dinayen Lovette Mangla, Nfon Germaine Biye, Ngum Clarisse Ngu y Fumbui Robine Ankungha, daban un paso más en el seguimiento de Jesús como Religiosas Calasancias e iniciaban el Noviciado.



Grupo de jóvenes que iniciaron el noviciado

El 4 de septiembre fue el día en el que las jóvenes indias Rajni Bilung, Shanti Dungdung y Anima Dungdung comenzaban esta nueva etapa. En la celebración de inicio a la vida religiosa las acompañaron, además de su comunidad, M. M^a de la Villa, Consejera General, y M. M^a Angustias, Delegada del Sector España – África – India.



De izda. a dcha. Anima Dungdung, Rajni Bilung y Shanti Dungdung



Primera Profesión

“Te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor”

El 26 de agosto, las comunidades de Futrú, Yaoundé y Akurenam, junto a M. M^a Luisa Domínguez, Vicaria General, participaron en una vigilia de oración con motivo de la primera profesión de las hermanas que realizarían sus votos al día siguiente. Fue un momento en el que, en un ambiente de recogimiento y sosiego, pudieron agradecer a Dios por su vida, vocación, comunidad y misión.

Queridas hermanas, M. M^a Luisa, hermanas de Yaoundé, Guinea Ecuatorial y hermanas nuestras de Futrú:

Estamos sinceramente felices, primero a Dios, que ha sido misericordioso con nosotros al elegirnos, a pesar de nuestras limitaciones, para ser totalmente suyas. Además, estamos agradecidas a nuestra congregación por darnos esta oportunidad de consagrarnos totalmente a Dios en el Instituto.

Somos conscientes que se nos da esta oportunidad, no porque seamos las mejores, sino por la gracia incondicional de Dios. Todo lo que podemos decir es gracias a la congregación. No podemos no agradecer a Dios por vosotras, hermanas, porque vosotras habéis sido nuestras mentoras hasta este punto de nuestra historia, a todas vosotras a quienes Dios ha utilizado como instrumentos, de una manera u otra, para prepararnos para el peregrinaje de la vida. No podemos olvidarnos de todas las hermanas que han viajado con nosotras, algunas durante un año, otras dos y ahora tres. Es duro para nosotras dejaros, pero... ¡ha sido un tiempo bonito juntas con Dios, hermanas! Gracias por los momentos alegres que hemos compartido. Estamos igualmente agradecidas por los momentos sombríos, creemos que nos han fortalecido en nuestro caminar, como dice el viejo dicho: «Lo que no nos mata, nos hace más fuerte». A través del sufrimiento, podemos avanzar. Somos igual de conscientes que debido a nuestras diferencias y limitaciones nos hemos heridos unas a otras. Queridas hermanas, por todos nuestros errores y equivocaciones, os pedimos sinceramente perdón. Que encontréis un lugar en vuestros corazones para perdonarnos y comencemos de nuevo con Cristo.

Queridas hermanas, solo podemos dar gracias a Dios por su incondicional amor a través de todas y cada una de nosotras. Nuestro único deseo es hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas por medio del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, en comunión y comunidad con la Iglesia, para gloria de Dios.

Amadas hermanas, os agradecemos el amor que nos habéis mostrado y nos alegría agradecerlo a Dios. Al mismo tiempo, os pedimos un favor, os rogamos que continuéis ayudándonos en nuestro camino. En este momento somos conscientes de que no sabemos nada y realmente necesitamos vuestro apoyo para vivir totalmente nuestra consagración, especialmente cuando vayamos en la dirección equivocada. Por favor, no dudéis en ofrecernos corrección fraterna o llamarnos la atención. Necesitamos crecer. Sin ello no podremos avanzar. Por



Acontecimientos

nuestra parte, prometemos permanecer unidas y ayudarnos unas a otras como de costumbre, mientras ponemos toda nuestra esperanza en Cristo.

Gracias a todas, hermanas. No tenemos mucho más que decir, más que juntas, con Cristo, todo es posible. ¡Nuestras queridas hermanas jóvenes! No podemos olvidarnos de vosotras. Os echaremos de menos, de verdad, pero recordad que «unidas al Señor y los otros, os mantendréis, pero divididas caeréis». Hermanas, igualmente haced buen uso de vuestro tiempo, teniendo en mente que un día también vosotras os iréis, como estamos haciendo ahora nosotras. Por lo tanto, haced lo mejor en cada segundo, minuto, hora, día, mes y año, para vivir verdaderamente en Su amor incondicional, recordando que solo el amor da sentido a nuestras vidas.

Queridas hermanas, os queremos. Que Cristo, nuestro único esposo, os bendiga. Os queremos y os damos las gracias.

Petra, Irene, Clautelle, Mirable y Verónica

Al día siguiente, 27 de agosto, el Instituto Calasancio se vestía de fiesta. Nuestras hermanas Fuen Petra Mbang, Chi Irene Mbong, Clautelle Lele Togueu, Cham Mirable Adzenyuya y Verónica Nsam realizaban su Primera Profesión Religiosa, mediante la que expresaron públicamente su deseo de seguir a Jesús desde el carisma calasancio como religiosas. Recibió sus votos M. M^a Luisa Domínguez, Vicaria General, y fueron acompañadas por las comunidades calasancias en África, religiosos y sacerdotes, familiares y amigos.



Las recién profesas junto a M. Eulalia (formadora) y M. M^a Luisa (Vicaria General)

Reverendos Padres, Reverendas hermanas, queridos padres, familiares, hermanos y hermanas en Cristo.

Este día es un día muy especial para nosotras. En este día el Señor ha hecho algo nuevo en nuestras vidas, tal como nos dice en Is 43,19: «Mirad, voy a hacer algo nuevo, está brotando ¿no lo notáis? »



Desde entonces, con nuestros corazones llenos de alegría, damos gracias a Dios por esta nueva etapa de nuestra vida, pues estamos convencidas de que si somos lo que somos el día de hoy, no es porque seamos mejores o más inteligentes o porque nosotras nos lo merecemos. No, lo somos simplemente porque un día Dios ha puesto su mirada en cada una de nosotras, nos ha amado y ha tomado la iniciativa de llamarnos a seguirle como está escrito en el libro de Jeremías 31,3: «El Señor se manifiesta de lejos. Con amor eterno te amo, por eso te mantengo mi favor». Sí, queridos hermanos y hermanas, esta es la historia de nuestra vocación, una historia de amor entre nosotras y Dios.

Es verdad que Dios ha tomado la iniciativa de llamarnos, pero al mismo tiempo ha puesto personas en nuestro camino para ayudarnos a reconocer su voz y a responderle positivamente diciendo cada una: «Aquí estoy porque me has llamado» (1 Sam 3,4). Por eso, queremos expresar nuestra gratitud, de una manera especial a nuestros padres, por la generosidad con que han aceptado ofrecernos libremente a Dios. A ejemplo de Ana, que ofreció su hijo a Dios (1 Sam 1,28), ellos también nos han dejado seguir el deseo que latía en nuestros corazones. Gracias, Papá. Mamá. Gracias.

Nuestro agradecimiento también a nuestro Instituto, pues ha tomado la iniciativa de acogernos en su seno y nos ha ayudado día a día a descubrir la voluntad de Dios en nuestras vidas. De manera especial, agradecemos a nuestra maestra, pues ella ha aceptado ser instrumento de Dios para transformarnos; ha sido para nosotras, no solamente una hermana, una maestra, sino una madre. Sabemos que la mejor manera de agradecerle es viviendo una vida auténtica de Hijas de la Divina Pastora, siguiendo el ejemplo de nuestro Padre Fundador, Faustino Míguez. Nosotras hoy prometemos hacer lo mejor para dar buenos frutos y pedimos al Señor continúe colmándola de sabiduría.

Y a vosotros, hermanos, hermanas, amigos y conocidos que habéis estado presentes con nosotras en cada momento para ayudarnos, para animarnos y para reavivar cada vez la esperanza en nosotras, para compartir nuestros momentos de alegría y de pena, que Dios os bendiga y os conceda las gracias que necesitáis.

Sabemos que acabamos de comenzar un viaje y que el camino es todavía muy largo y son muchos los retos que nos esperan, pero confiamos en que Dios estará siempre a nuestro lado, como nos dice en Isaías 43,5: «No temas, pues yo estoy contigo». Y sabemos también que podemos contar siempre con vosotros. Pero, más allá de todo esto, estamos convencidas de que «Dios, que ha comenzado una obra buena en nosotras, la llevará a feliz término hasta el día de Cristo Jesús» (Flp 1,6). Partimos, pero cada una de nosotras os llevamos en nuestro corazón y en nuestros encuentros con el Señor os tendremos presentes a todos. Os deseamos lo mejor y que Dios os bendiga.

Palabras de las nuevas profesas en la celebración de su profesión



Fuen Petra Mbang, Chi Irene Mbong, Clautelle Lele Togueu, Cham Mirable Adzenyuya y Verónica Nsam

Este fue uno de los días más bellos de mi vida. No sé qué palabras utilizar para describir lo que sentí. Por una parte, todo parecía ser normal, pero desde que comenzamos la celebración, algo inexplicable sucedía en mi corazón. Sentía una gran alegría y cuando vi a la gente (mis padres, amigos, hermanos) me dije: «Es real». Me sentí preciosa ante los ojos del Señor.

Sin embargo, para mí la cumbre del acontecimiento fue cuando subí al altar en presencia de todo el mundo y firmé mi carta de profesión. Las lágrimas comenzaron a fluir por mi rostro y en el corazón sentí que verdaderamente este era el signo de lo que significa mi compromiso. Este gesto tan fuerte y significativo simbolizaba mi «Sí» al Señor y, una vez que bajé del altar, me sentí como si me hubiera convertido en una nueva persona, una nueva creatura en Cristo. Me sentía muy diferente. Sentía su presencia y, sobre todo, su amor, que me susurraba diciéndome: «Clautelle, no tengas miedo, que yo estoy contigo. Sé que tú eres débil».

Ese día experimenté de una manera especial el amor de Dios en mi vida, de este Dios que tiene una preferencia especial por los débiles, los pobres y los pequeños. Y así comprendí que Dios se sirve a veces de personas para actuar en nuestras vidas y, en este caso, se sirvió de mi maestra. Por eso, cuando ella me abrazó, me emocioné, pues ha sido verdaderamente un instrumento de Dios en mi vida, incluso cuando me perdía, estaba obstinada..., estaba siempre detrás de mí para mostrarme el camino, mantenía en el fondo de mí la imagen de Dios como el Buen Pastor.

Doy gracias a Dios por este acontecimiento en mi vida y por todos los que me han ayudado a llegar hasta aquí, y le pido que esta misma alegría que habitó mi corazón el día de mi profesión, lo continúe habitando en cada instante de mi vida, y este acontecimiento sea para mí como una fuente de energía a lo largo de mi viaje vocacional. Y que María, nuestro modelo y madre, me ayude a permanecer fiel a Cristo y a llevar alegría y vida a todos los que me encuentre.



Que los beatos Faustino y Victoria sean mi fuente de inspiración, modelos de sencillez y humildad, y que Dios me dé la gracia de ser una verdadera calasancia.

Clautelle Lele Togueu



Comunidades de Futrú y Yaoundé junto a los Escolapios que participaron en la celebración

La vida religiosa es una forma de vida bonita dependiendo de cómo la vivas. En el día de mi primera profesión, vi otra cara de esta vida. Desde ese día, mi vida cambió y fui una nueva criatura llena del amor que Dios ha derramado en mi corazón por el Espíritu Santo. Yo estaba muy feliz de ser Religiosa Calasancia y era un placer para mí tener algo que siempre había deseado: poder vivir en la presencia del Señor para siempre y saborear Su dulzura. Era una experiencia preciosa y conmovedora para mí desde que nací.

Además, durante este periodo he tenido experiencia de cosas positivas y negativas. Con este signo, me sentía feliz por el amor que la gente me mostró en el Instituto, la comunidad, fuera y en la familia. Me sentía especial ante los ojos de Dios. Me enternecía también con el símbolo de nuestra formación, el Buen Pastor, que me recuerda siempre: «Oh, Irene, eres como una ovejita en manos de tu amado Jesucristo, el Buen Pastor», lo cual da alegría y sentido a mi vida.

Pienso que esta es una forma de vida extraordinaria y por eso me pregunto cómo vivirla. No obstante, durante este tiempo viviéndola, he visto que es una forma de vida normal. A veces me hago una pregunta que aprendí de mi maestra, M. Eulalia, y es que ahora que soy profesora en la vida religiosa, ¿qué sigue?

Puedo decir que disfruto de esta vida incluso con sus retos, especialmente el problema del idioma en este tiempo de estudio, lo cual no es tarea fácil para mí, aunque estoy poniendo lo mejor de mí mientras espero en el Señor. El comienzo es mejor para mí cuando descubrí que soy capaz si me esfuerzo. Lo que puedo



decir es que la vida me conmueve y estoy tratando de poner lo mejor de mí y rezo para que Dios continúe ayudándome a seguir adelante.

Chu Irene Ndong

El 27 de agosto fue y será siempre un día significativo en mi vida. Será siempre mi punto de referencia, mi motivación para renovar mi relación con Cristo. La alegría que sentí profesando públicamente mi deseo de ser para Cristo y, como San Pablo, digo: «Sé en quien he puesto mi confianza y Él siempre cuidará de todo lo que he tenido, confiada en él hasta el final». Porque sé que Su gracias me basta. Que Jesús reine siempre en nuestros corazones y nos abrase en Su santo amor.

Gham Mirable Adzenyuya

El día 12 de septiembre, en la Parroquia St. Francis Church de Ranchi, M. M^a de la Villa de la Torre, Consejera General, recibía en nombre del Instituto los primeros votos de nuestras hermanas Ashrita Champi y Soni Dodray.

Fue en una celebración eucarística presidida por el P. Francis Kerketta, Sch P., y concelebrada por sacerdotes escolapios, claretianos, franciscanos, jesuitas y misioneros de la India, en la que, además, estuvieron acompañadas por M. M^a Angustias de la Plata, Delegada del Sector de España - África - India, M. Inés Martincic, superiora de la comunidad, M. M^a Carmen Sánchez, maestra de novicias, M. Janet Paniagua, M. Theresia Tamunang, M. Punan Dung y M. Rita Kerketta, además de las novicias, postulantes y demás candidatas que se encuentran en formación.



Soni (izda.) y Ashrita (dcha.) durante la celebración



Reverendos padres, hermanas, mis queridos amigos en el Señor, buenos días.

Cómo podremos pagar al Señor por su bondad con nosotras. Estamos muy agradecidas a Dios Todopoderoso por este día de nuestras vidas. Porque Él nos ha escogido entre muchos para ser testigos entre los pobres de la sociedad a través de la forma de vida calasancia en la Iglesia.

Gracias a nuestras hermanas aquí presentes por compartir nuestro gozo: M. M^a de la Villa y M. M^a Angustias, consejera y delegada de nuestro Instituto por el amor y preocupación que han demostrado hacia nosotras. Especialmente, gracias a nuestra querida Madre Maestra, Mary Carmen, por todo su esfuerzo, estímulo y constante amor durante estos años. Ella ha sido una luz para nosotras. Estamos agradecidas a Dios por M. Inés, superiora, por su apoyo y consejo siempre que necesitábamos ayuda.

Gracias a todos los sacerdotes y religiosos que nos acompañan por presenciar y celebrar la vida con nosotras. Gracias por su tiempo, amor y apoyo en este día.

El Señor nos dice hoy «No tengáis miedo, Yo estoy con vosotras». Estamos seguras que Él está siempre en nuestros momentos de dificultad y de alegría.

Contamos con vuestras oraciones y ayuda fraterna a lo largo de nuestra vida religiosa. Estamos iniciando un camino y nos queda mucho por delante. Con Su gracia daremos lo mejor de nosotras en amar y servir a los niños, a los jóvenes y adultos en nuestra Congregación.

Estamos muy contentas por nuestras familias y por su constante apoyo. Gracias por sus diarias oraciones.

Que Dios os bendiga a cada uno y os conceda un seguro regreso a vuestros destinos. Gracias.

M. Soni Dodray y M. Ashrita Champi



M. Ashrita (izda.) y M. Soni (dcha.) al término de la celebración



Nos alegramos con nuestras hermanas Petra, Irene, Clautelle, Mirable, Verónica, Ashrita y Soni, y damos gracias a Dios por el don de su vocación calasancia. Las ponemos en Sus manos, para que las ayude a mantenerse fieles a Su llamada y vivan felices, acompañadas por todas nosotras, como Hijas de la Divina Pastora, al servicio de los niños y jóvenes en cualquier lugar del mundo.

Renovación de votos

"Este es el día en que actuó el Señor. regocijémonos y alegrémonos en El".



Comunidad de Getafe junto a las hermanas de la Curia General

Motivo de alegría y de dar gracias a Dios en Getafe fue la renovación de votos de M. M^a Elizabeth Páez, quien el 20 de septiembre realizaba su cuarta renovación rodeada de su comunidad y de M. M^a Luisa Domínguez, Vicaria General, M. Amanda Valdés, Consejera General, y M. M^a Carmen González.

Tras la Eucaristía, tuvieron una sencilla celebración mariana, en la que meditaron sobre la figura de María como ejemplo a seguir, tal y como nos la presentan nuestras Constituciones.

El pasado domingo 20 de septiembre, rodeada de mis hermanas de comunidad y de algunas hermanas del Gobierno General, dentro del Acto Mariano, hice mi cuarta renovación de votos en el Instituto Calasancio.

Fue un día grande para mí, sencillo, cercano, acogedor. Me recuerda los valores que me siento llamada a vivir y que poco a poco voy aprendiendo a hacer vida.

Agradezco al Señor el regalo de la vocación recibida y los dones que recibo para llevar adelante la misión. Me siento feliz de ser cada año un poquito más calasancia.

M. M^a Elizabeth Páez



M. Elizabeth leyendo la carta de renovación

En Ranchi fue el 24 de septiembre cuando M. Punan y M. Rita realizaban su segunda renovación de votos, en compañía de las formandas de la casa, M. Inés, superiora, M.



Theresia Tamunang, M. M^a Angustias de la Plata, Delegada del Sector EAI, y M. M^a de la Villa de la Torre, Consejera General, que recibió los votos.



M. M^a de la Villa junto a M. Punan y M. Rita en un momento de la celebración

M. Mary Kinyu y M. Justine Ibensi realizaron su primera renovación de votos el 25 de septiembre en la Comunidad del Juniorado de Yaoundé (Camerún). Fue una celebración de Vísperas entrañable y sencilla en la que, acompañadas de su comunidad, volvían a decirle al Señor: «Aquí estoy, porque me has llamado».



De izda. a dcha. M. Mary, M. Justine y M. Pura durante la celebración

Que el Señor siga alentando la entrega y vocación de estas hermanas nuestras y ellas vivan con entusiasmo su consagración calasancia.



Acontecimientos

Bodas de Oro

Gratitud por un «sí» sostenido en el tiempo

50 años de entrega. De fidelidad. De pasión por Dios y su reino. De dedicación a los niños y los jóvenes. De disponibilidad al Instituto. 50 años... toda una vida. Motivo para dar gracias a nuestras hermanas. Y para alabar y bendecir a nuestro Dios, que las llamó y en este tiempo ha sostenido su vocación, su fidelidad, su existencia...

M. Inés Martincic celebró el 11 de julio sus bodas de oro. Fue durante el Consejo de Sector de España – África - India, en una Eucaristía presidida por el P. Alejandro Solorzano, Sch P., en la Capilla del Beato Faustino, y con la asistencia, además, de las hermanas de la comunidad de Getafe.

Juntas, como Instituto, pudimos dar gracias por el talante de nuestra hermana, por su entrega, por su disponibilidad, por su vida apasionada por los niños y jóvenes, por su apertura constante a la voluntad de Dios.



M. Sacramento, M. Inés y P. Alejandro en un momento de la celebración

Asimismo, el 25 de agosto, solemnidad de San José de Calasanz, celebraron sus bodas de oro M. Pascualina Vives, M. Sara Herrero, M. Isabel Cano, M. Blanca Ruiz, M. Isabel Alonso y M. Pura Gallego. Estuvieron acompañadas de muchas hermanas de las comunidades de España, pues la celebración tuvo lugar durante el Encuentro de Formación Permanente en Getafe.

La Eucaristía, en la capilla del Beato Faustino, fue presidida por P. Severiano Blanco, cfm. Además, contó con la presencia de M. M^ª Angustias de la Plata, Delegada del Sector, y M. M^ª de la Villa de la Torre, Consejera General.



De izda. a dcha. M. Pascualina, M. Blanca, M. Pura, M. Isabel Cano, M. Isabel Alonso y M. Sara

¡Siempre en camino...!

Celebrar 50 años de vida consagrada es un motivo muy especial para dar gracias por el don de la llamada recibida y la respuesta que un día dimos al Señor con alegría y entrega generosa.

También es propicia la ocasión para reflexionar con agradecimiento sobre la vocación que es pura gracia, DON del DIOS-AMOR; es mirar la vida pasada y presente con los ojos de ese DIOS que nos comprende y ama.

Dios nos ha llevado por caminos insospechados. A lo largo de los años fue purificando nuestras motivaciones, ayudándonos a descubrir su mano bondadosa, siempre cercana y amiga.

En los momentos de dificultad, de incertidumbre allí estaba Él iluminando, apoyando, animando... Dios es gratuidad y se da sin esperar nada a cambio.

Siempre sale al encuentro en nuestro diario vivir valiéndose de personas, acontecimientos que nos ayudan a rectificar o a reforzar lo que vamos descubriendo.

¿Fin de una etapa? O más bien, momento de recogerse, mirar el propio corazón y desde allí ser misericordiosas con todas las personas con las que nos relacionamos. Vamos juntas en el camino con ánimo esperanzado.

Hay momentos en la vida en la que fallan las fuerzas pero aun así, nuestra misión es ayudar, consolar, animar, caminar con,...

Hoy, más allá de las limitaciones, está la confianza, el abandono y la entrega incondicional en las manos del Señor, pues Él nos dice: «El que pierda su vida



por mí la encontrará». Sí, es motivo de alegría y agradecimiento al Señor por el don de su llamada, por el don de la vocación.

Hace 50 años, este DIOS-AMOR NOS MIRÓ, QUISO CONTAR CON NOSOTRAS para continuar su obra y nos invitó para una misión especial.

Acoger esta invitación significó para nosotras abandonar nuestras pequeñas seguridades a la sombra de Madrid, Martos, Prioro, Tomelloso, Burgos... y PERMITIR A DIOS QUE REALIZARA SU PROYECTO EN NUESTRAS VIDAS; DEJAR FAMILIA, patria chica... para dar respuesta a esa llamada.

Nuestro recorrido por la vida durante estos 50 años conlleva un sentido profundo de todo lo vivido y compartido a lo largo de los años, pero lo esencial es y será siempre el amor de Dios que dirige nuestras vidas y las cuida desde dentro. Solo en torno a su amor se ha ido forjando nuestra verdadera existencia y nuestra misión como religiosas calasancias.

Es ahora, más que nunca, cuando nuestras vidas pueden ir creciendo sin protagonismos más libremente hacia su plenitud; es ahora cuando, cada experiencia dulce o amarga, cada logro pequeño o grande, va ocupando su verdadero lugar, es ahora cuando, con y como María, Divina Pastora, podemos entonar nuestro «Magnificat».

Por todo ello, alabamos Señor tu grandeza.

M. Sara Herrero

El sábado 10 de septiembre, a las 20:30 h, tuvo lugar en la Capilla del Colegio Divina Pastora de Martos la celebración de la Eucaristía por el 50º Aniversario de la Consagración al Señor de M. Isabel Cano Chamorro.

La Iglesia, el Instituto Calasancio, su familia, amigos, la Comunidad Religiosa, profesores, P.A.S., padres, alumnos, colaboradoras del Oratorio y del taller solidario, monitores del Movimiento Calasancio, antiguas alumnas, Padres Franciscanos, Religiosas de San José de la Montaña y paisanos del pueblo le acompañamos con inmensa alegría en su Acción de Gracias al Señor por todos los dones recibidos a lo largo de estos años.

M. Isabel, con la sencillez y humildad que le caracterizan, renovó públicamente su Consagración al Señor con gozo y entusiasmo, dando testimonio a los allí presentes de su amor y entrega al Señor en la Educación Cristiana.

Toda la celebración fue muy emotiva y entrañable.

A continuación, nos dirigimos al patio del colegio para compartir con ella unos apetecibles aperitivos en ambiente festivo y fraterno.

Desde aquí, damos gracias a M. Isabel por su «Sí» generoso y sin reservas al Señor y le pedimos que, imitando a María, Divina Pastora, continúe viviendo su vocación con sencillez, humildad y alegría.



Enhorabuena, M. Isabel. Que el Señor te ame y acompañe todos los días de tu vida y sigas siendo muy feliz en la entrega diaria a los niños y jóvenes.

Muchas gracias por tu testimonio de vida.

Comunidad de Martos



M. Isabel Cano, dando gracias durante la Eucaristía

Comunitariamente festejamos hoy, 2 de octubre, con mucho gozo, a nuestras hermanas M. Pascualina Vives Culebras y M. Isabel Alonso Pérez, que hace 50 años entregaron su vida a Dios en nuestra Congregación de Hijas de la Divina Pastora.

En el contexto de la celebración de un entrañable Acto Mariano, ellas han renovado sus votos de pobreza, castidad y obediencia en forma solemne, al mismo tiempo que en silencio lo hacemos todas las demás hermanas. Pedimos al Señor, por medio de su Madre nos dé a todas, cada día, nuevas fuerzas para seguirle en fidelidad, en este camino de consagración.

Después de la fiesta religiosa, compartimos, en alegre hermandad, una rica comida.

Felicidades Pascualina e Isabel. Que siempre os acompañe el gozo, la paz y la alegría como signo de la presencia del Señor Jesús reinando en vuestros corazones.

Comunidad de Getafe



I Consejo de Sector EAI

Del 9 al 11 de julio tuvo lugar en la Residencia Beato Faustino de Getafe el I Consejo de Sector de España – India – África, en el que participaron las hermanas del Gobierno General, la Delegada del Sector y las superiores de las 17 comunidades.

M. Sacramento Calderón, Superiora General, dio la bienvenida llamando a cada hermana por su nombre y recordándonos que, en estos días, tenemos la ocasión privilegiada para tomar conciencia de la contribución que hacemos, desde lo que somos, al Reino de Dios. Nos invitó a mirar el camino recorrido con una mirada esperanzadora y con el deseo de sentirnos y vivirnos como comunidad de hermanas.

El P. Antonio Bellella, cfm., presentó el modelo de liderazgo desde Jesús de Nazaret, siervo, pastor y administrador.

Con textos de la Palabra de Dios, del Papa Francisco y del Beato Faustino tuvimos una celebración que invitaba a vivir desde la alegría, la profecía, la comunión, en actitud de salida, atentas al mundo y a Dios.

A partir de una reflexión en torno al Plan de Acción Institucional para el sexenio 2015 – 2021, se presentaron el Proyecto de Misión Compartida, el Proyecto de Formación Permanente, documentos del Equipo de Ministerio Educativo, el informe del Equipo de Titularidad del Sector y se informó sobre las comisiones de Pastoral Vocacional y Comunicaciones.

Por su parte, las superiores presentaron en un informe la realidad de la comunidad y la obra apostólica en la que se pudo vislumbrar la vida del Sector, que está sirviendo al Reino distribuido en 17 comunidades, con 130 religiosas, casi 900 colaboradores laicos, en cuatro países, tres continentes y lenguas diferentes.

Todo ello constituye UN MOTIVO PARA DAR GRACIAS.



Participantes en el I Consejo de Sector EAI junto a hermanas de la comunidad de Getafe en la Capilla del B. Faustino



Durante los días 9 a 11 de julio, en la casa de Getafe, se celebró el I Consejo de Sector del sexenio.

M. Sacramento Calderón, en sus palabras de apertura, dio las gracias a las hermanas por el servicio de animación que cada una de las presentes está realizando en las comunidades, invitando a todas a ser mujeres sencillas y entregadas y a dar pasos que posibiliten una vida centrada en el Señor.

El encuentro se inició con una mañana de reflexión sobre el tema «La animación en el servicio de gobierno», presentado por el P. Antonio Bellella, cmf.

En la jornada de la tarde, cada una de las superiores fue presentando un informe de la vida y misión de su comunidad. Sesión intensa y rica en contenido, por la gran comunicación de acciones de vida que hay en cada una de las obras. Al final de estas intervenciones, la Delegada presentó el informe del Sector.

Concluyó esta sesión de trabajo con una reunión grupal en la que se recogió la realidad del sector, definido en las siguientes palabras: pluralidad, fuerza en la debilidad y misión compartida.

También se señalaron varias propuestas de futuro: cuidar la vida espiritual, la formación carismática de nuestros colaboradores y buscar nuevos caminos de comunicación.

En una segunda intervención, M. Sacramento hizo una reflexión sobre el Plan Institucional y de cómo se ha ido poniendo en marcha, informando de las líneas de acción recogidas en los proyectos comunitarios.

En otro turno de intervenciones se presentaron los distintos proyectos institucionales a realizar en el sexenio y se informó de las acciones a realizar por las distintas comisiones.

Después de esta breve reseña sobre lo reflexionado en el Consejo de Sector, al volver atrás en el tiempo y después de tomar cierta distancia de lo compartido esos días de intenso trabajo y de reflexión conjunta compartiendo vivencias, momentos fuertes de oración, de una manera especial en la celebración de acogida, preparada con esmero por M. M^ª Angustias de la Plata, Delegada, me atrevo a calificar este encuentro como «Vida entregada».

Haber asistido a este acontecimiento del Instituto ha supuesto para mí un motivo más por el que dar gracias a Dios y a mis superiores por haberme posibilitado formar parte del mismo.

Durante estos días he podido conocer y escuchar a través de voces muy distintas y de forma positiva «el vivir y sentir» de cada una de las comunidades; sus sueños y esperanzas, las alegrías y dificultades que supone llevar a cabo la noble y ardua tarea de evangelizar educando.

Me alegra y anima constatar, una vez más, que somos fuertes en la debilidad, que nuestro gran proyecto educativo se realiza dentro de una gran riqueza cultural... nuevas fundaciones, nuevas vocaciones, nuevas lenguas en las que dar a conocer el mensaje de salvación.



Todo ello me invita a contemplar un mundo nuevo lleno de vida y color, a descubrir cómo el Espíritu de Dios se mueve y nos mueve; cómo se hace presente, en cada acción de cooperación, nuestro carisma.

¡Cuántas hermanas curando heridas!, otras apoyando a los más desfavorecidos; en cada escuela impulsando grandes proyectos o realizando pequeños gestos solidarios, tendiendo puentes y creando lazos entre los colaboradores.

He experimentado entre otras cosas que cada una de nosotras escuchamos con más agrado a los que dan testimonio que a los que enseñan, y si escuchamos a los que enseñan, es porque dan testimonio.

Pongo en valor cada proyecto compartido elaborado por las hermanas. Estos tienen detrás muchas horas de trabajo, gran implicación y entrega al servicio de los demás.

Además, quiero destacar que este encuentro ha hecho cambiar mi percepción de la visión general de la vida del Instituto en esta parcela del mundo. Me quedo con la imagen de un grupo de jóvenes preparadas y entusiasmadas con la misión y un grupo de hermanas implicadas y ancladas en las raíces del evangelio y del legado de nuestro Fundador: «Amar todas podemos».

De los informes expuestos por cada una de las superiores acerca de la vida y misión de las comunidades, he percibido el gran deseo de vivir en profundidad nuestra vida de consagradas y el de revitalizar la vida espiritual y fraterna.

Destaco que en todo momento se ha puesto de manifiesto una actitud abierta, positiva, agradecida y constructiva, valores que me ayudaron a descubrir la riqueza interior que hay en cada una.

Doy gracias al Gobierno General por animar e impulsar la vida y misión de las hermanas y colaboradores laicos en la misión en cada uno de los países en los que estamos presentes y, de una manera especial, en aquellos en los que es más difícil realizar la tarea de evangelizar educando.

A Dios doy gracias por todo lo vivido, por la acogida, la oración de cada día, la Palabra encarnada, el encuentro fraterno, la fe y la esperanza.

M. Julia Silva Martínez



Acontecimientos

Encuentros de Formación Permanente

España – África - India

El Sector de España – África – India celebró en el último trimestre de 2017 sus encuentros de formación permanente. Con el tema «*La espiritualidad del éxodo*», se desarrollaron estas jornadas de reflexión, oración y convivencia en los distintos países que componen el Sector.

En **España** fue durante los días 24 y 25 de agosto en la Residencia Beato Faustino de Getafe y durante los días 27 y 28 en la Residencia Santa María do Mar de Dorrón. En ambos casos, la reflexión fue dinamizada por el P. Severino del Blanco, cfm., que alternó charlas, práctica de *lectio divina* y trabajo en grupos para facilitar la profundización en el tema.



Participantes en EFP Getafe



Participantes EFP Dorrón

En **India**, el encuentro se llevó a cabo durante los días 23 y 24 de septiembre. M.ª Angustias de la Plata fue la encargada de animar la formación, en la que participaron las hermanas de Ranchi y Derang.



Participantes en el EFP Nkolbisson

En **África**, se reunieron los días 29 y 30 de diciembre en la casa de las Carmelitas de Nkolbisson las hermanas de las comunidades de Guinea y Camerún. El encargado de dinamizar el encuentro fue el P. Jean de Dieu, Sch P.

Fue un momento de encuentro fraterno, de reflexión conjunta, de compartir y celebrar la vida y la fe, en un ambiente alegre y distendido.



Formación de superiores

España – África - India

Durante los días 9 y 10 de diciembre se reunieron en la Residencia Beato Faustino de Getafe las superiores del Sector EAI para participar en un encuentro formativo.

Los temas que trabajaron en estos días giraban en torno a la cuestión del liderazgo. «*El Liderazgo Evangélico en la Vida Consagrada*», iluminado por el P. José Cristo Rey García Paredes, cfm., «*El liderazgo Calasancio al estilo del Buen Pastor*», presentado por M. Sacramento Calderón, Superiora General, y «*El liderazgo en nuestras Constituciones*», abordado por M. María José Sotelo, Consejera General, dieron pie a espacios de reflexión, puesta en común y, en definitiva, profundización en el ejercicio del liderazgo.

Podemos decir que fue un encuentro de acogida mutua, de compartir, de renovar la esperanza, de animarnos en el servicio al que hemos sido llamadas a colaborar con el Espíritu.



Superioras de las comunidades del Sector EAI durante el encuentro



Acontecimientos

Encuentro de la Familia Calasancia

En la casa de los PP. Escolapios de San Pantaleo, en Roma, se celebró durante los días 4 al 6 de octubre un nuevo Encuentro de la Familia Calasancia. Fue presidida por el P. Pedro Aguado, Superior General de los PP. Escolapios. Fue él mismo el encargado de presidir la Eucaristía de apertura.

La reflexión giró en torno a los desafíos que el Jubileo de la Misericordia nos plantea a todos los consagrados. El tema fue presentado en tres excelentes ponencias a cargo de Nuria Calduch-Benages, mhsf, Gonzalo Fernández, cfm y Ángel Ayala, Sch P.

En la mañana del último día, después de la celebración de la Eucaristía en la capilla de San José de Calasanz, en reflexión familiar compartimos, en un ambiente de fraternidad, los desafíos esenciales que cada una de las Congregaciones tiene planteados y cómo se están abordando.



*M. Sacramento y M. M^{ra} Luisa
junto a otras religiosas de la Familia Calasancia*

VIII Semana Teológica de la Vida Religiosa en Quito

La primera semana de octubre se celebró en Quito la VIII Semana Teológica de la Vida Religiosa, en la que participó, como ponente de una de las charlas, nuestra hermana M. Carmen Pineda González.

Compartimos a continuación el contenido de la ponencia que dirigió a los asistentes a este evento.

VIVIR LA MISERICORDIA EN LA EDUCACIÓN

Introducción

Queridos hermanos y hermanas, como religiosa Calasancia me alegra poder compartirles nuestra experiencia de misión educativa. Pertenezco al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, conocidas como Religiosas Calasancias. Somos una institución relativamente pequeña, fundada en Sanlúcar de Barrameda – España en el siglo XIX por el sacerdote escolapio Faustino Míguez, Sch P., para dar respuesta a la necesidad de educación a la mujer. Estamos presentes en 10 países, en el Ecuador realizamos nuestra misión desde el año 1989 en Cañar (hace 28 años) y en el sur de Quito desde hace 18 años (1998).



M. Carmen Pineda



Misión educativa

La primera mirada de un religioso o religiosa educadora no es a la tarea a realizar, sino a Quien le envía. Ser enviado no es un título ganado, sino una iniciativa de Dios, gratuita, con la que voluntariamente me identifico. Aquella faceta de Jesús que nos cuentan los evangelistas en la que expresa: «*Dejen que los niños vengan a mí*» y los bendice [Lc 18,16], es la que nos apasiona y, por eso, como educadores somos capaces de estrechar lazos entre Jesús y la escuela. La escuela es nuestro lugar de teofanía, es en ella donde se nos revela Dios, en los patios, en las aulas de clase, en el diálogo y escucha cercana con los niños, jóvenes y familias. Cada día somos invitados a descalzarnos para entrar en el aula, porque pisamos tierra sagrada. San José de Calasanz, en el siglo XVI, luego de despedir a los niños, se inclinaba y besaba el piso utilizado por los niños porque consideraba que eran sacramento del mismo Cristo.

Creo que la vida de un religioso o religiosa educadora es un asunto de Amor, de un Amor que pregunta todos los días en la mirada de un niño o en el silencio y apatía del adolescente: «*¿Es verdad que me quieres?*». De un amor siempre renovado en el bullicio de los patios, en el diálogo que se propicia en las aulas o en el silencio del oratorio y que es capaz de responder: «*Sí, Señor, tú sabes que te amo*».

Educación y misericordia

Bajo fórmulas como «*enseñar al que no sabe*», «*corregir al que yerra*» o «*dar un consejo al que lo necesita*», muchas generaciones han venido materializando estas «*obras de misericordia*». Pero si «*el nombre de Dios es misericordia*», como nos dice el Papa Francisco, entonces el acto de educar es la mejor manera que tenemos para volvernos cómplices de Dios en medio de las jóvenes generaciones.

Para nosotros, servir significa acompañar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en su camino de crecimiento y desarrollo humano. Ese acompañamiento humano y espiritual que tantas hermanas y hermanos nuestros realizan cotidianamente con su presencia cercana y atenta en los pasillos, patios, aulas, en la puerta de entrada, con sólo saludar e interesarse por las personas que llegan, al preguntarles: «*¿Cómo están?*», «*¿Cómo se encuentran?*». «*¿Qué es lo que necesitan?*», saludo tan humano y a veces tan escaso cuando en las instituciones se nos complica con la dimensión empresarial. Pero hay hermanas y hermanos en nuestras comunidades que sencillamente son signos, personas que nos revelan que la vida en la escuela está llena de gente que, sin hablar de Dios, sin poner palabra, le hacen presente. Quizá sea este nuestro drama y nuestra gloria, la escuela es el lugar de hablar y vivirle a Dios a veces con palabras, a veces sin ellas, pero que sea de Dios, de eso se trata. Los maestros que quedan en nuestro recuerdo no son los que nos dieron muchos conocimientos intelectuales, sino los que fueron testigos de algo para nosotros, los que nos revelaron bondad, acogida, un sentido de solidaridad, los que vieron nuestra necesidad o la de nuestras familias y se conmovieron, los que visitaron nuestras casas...

¿Cuáles son las acciones que puedo testimoniar como los mejores signos vividos y recordados en el «*paso escolar*»? Por la limitación del tiempo, me voy a referir únicamente a los relacionados con el ámbito pastoral y social.



1. La labor educativa emprendida en la realidad de Cañar, con la alfabetización y Colegio a Distancia, espacio que nos permitió incidir como educadoras en el Centro de Rehabilitación Social de Cañar, graduando a una promoción de bachilleres, así como a los moradores de las comunidades indígenas y campesinas.

Me acompaña aún el vivo recuerdo de doña María, de la Comunidad de Gulag Alto, una señora de unos 45 años, con un niño a la espalda y que en su rostro aparentaba tener más edad, toda su ilusión era aprender a escribir su nombre. El día que logró escribir «*María*», lloró con un profundo sentimiento, sintió que la escritura le dio poder para plasmar su nombre y saberse reconocida con una identidad.

2. Nuestra experiencia con la comunidad de hermanas en Cañar es que los tiempos han cambiado y es en la escuela donde las religiosas estamos viviendo un nuevo éxodo que nos resitúa a nuevas presencias. Las hermanas están presentes como educadoras en tres centros educativos fiscales distintos. Una hermana labora en el Instituto Pedagógico Intercultural Bilingüe Quilloac, otra en la escuela Calasanz de los Padres Escolapios y la tercera hermana en el Colegio a Distancia Monseñor Leónidas Proaño. La experiencia de esta comunidad es muy enriquecedora, son muy bien acogidas en cada espacio y su inserción en la educación pública les ayuda a crear nuevas relaciones con los docentes, padres de familia y aportar a la educación que reciben los niños del pueblo desde nuestro rasgo carismático pues siempre vibramos por la fe y la cultura.

En Quito trabajamos en el sur en un Centro de Fe y Alegría y en un centro propio, que nos fue adjudicado por las Hermanas de la Presentación Irlandesas en el sector del Beaterio. Las actividades más recordadas y valoradas por los estudiantes son:

- > La *oración continua*, particularmente llevada con los niños pequeños. Siempre hay un oratorio en nuestros centros y hay un espacio en el horario escolar con la oración dirigida a los niños pequeños, muy de nuestro carisma, San José de Calasanz decía: «*Cuando quieran conseguir algo, lleven a los niños pequeños al oratorio, Dios no les negará lo que pidan*».
 - > Asimismo, están las *actividades y experiencias* que les impliquen retos a los adolescentes y jóvenes, como campamentos, convivencias, caminatas a las montañas, tiempos de misión en comunidades populares o indígenas. A los estudiantes les fascinan los desafíos y hay que difundir en ellos la cultura del esfuerzo y la grandeza personal, subir a la montaña para darnos la lección de que no es la montaña a la que conquistamos, sino que nos conquistamos a nosotros mismos. Los jóvenes necesitan con urgencia tener grandes motivaciones para vivir y encontrar el sentido a la vida en la entrega a los demás.
3. La escuela nos posibilita hacer maravillas, milagros, vivir experiencias memorables junto a otros/as en la transformación evangélica de la realidad. Colaboramos con todos los que desde diferentes posiciones ideológicas y religiosas trabajan por el bien de la sociedad para construir un mundo más justo, más humano, y lo hacemos desde el evangelio, que no se impone, se propone.



Con las mujeres se han realizado algunos talleres, que desembocaron en la institución del gremio de artesanas, el gremio de la Divina Pastora con quienes luego se organizó un centro artesanal para la mujer en Cañar. Y la constitución de pequeñas microempresas con mujeres en el sur de Quito, quienes afectadas por la migración y la crisis económica se juntaron en torno a la escuela para buscar salidas a sus conflictos luego de la capacitación con instituciones como SECAP y el Municipio. Este sueño desembocó en la pequeña microempresa.

4. Una escuela es un pequeño mundo microsocioal. Allí confluyen relaciones en diferentes ámbitos, la escuela mantiene sus puertas abiertas a la gente del barrio, las canchas deportivas están al servicio de la comunidad, las aulas para sus reuniones, el colegio es sentido como parte del barrio y de la parroquia, encuentros de catequistas, convivencias de jóvenes, pascuas juveniles, colonias vacacionales y hasta los retiros de Juan XXIII. Con la gente del barrio rezamos las Vísperas los viernes a las 18:00 h, unos bellos vecinos que, con la metodología de la bola de nieve, se van comunicando e invitando unos a otros y el oratorio se llena de personas que necesitamos, además de orar, vivir la cercanía, la vecindad y tener una comunidad.
5. El huerto escolar, proyecto que surgió como una respuesta solidaria con los niños más pobres, niños en situación de riesgo o huérfanos, quienes se encontraban a cargo del hermano mayor o de una abuela. Los productos son comercializados como productos orgánicos, el trabajo sirve de capacitación para los estudiantes y algunas familias del barrio que se preparan en cultivos orgánicos con la asesoría de CONQuito y los recursos son administrados en función de cubrir gastos de alimentación, ropa y estudios de un grupo de estudiantes, algunos de los cuales se encuentran realizando sus estudios universitarios.
6. Deseo resaltar el papel de la familia en la escuela. Si la escuela prescindiera de los padres, estaríamos haciendo una grave amputación en la educación de los niños. Por ello facilitamos todos los medios y espacios para trabajar con las familias: hay escuelas de padres, convivencias donde participan padres e hijos, pequeñas comunidades de padres/madres que se reúnen cada quince días para compartir y reflexionar cómo ser padres, cómo educar a los hijos hoy; también se propician las mingas entre padres e hijos para ayudar a mantener limpia y ornamentada la escuela.
7. «*Pastoral de la oreja*», como nos señala el Papa Francisco. Un día a la semana existe un grupo de hermanas que dedican el tiempo a acompañar y escuchar a los jóvenes y niños, espacio vivido como sagrado, pues nos permite estar más de cerca de la realidad cotidiana que viven los adolescentes con sus familias desestructuradas, están afectados por el distanciamiento de los padres, viven con nuevas familias, les resulta difícil acoplarse a las nuevas parejas de los padres; algunos tienen apenas 13 años y ya han pasado por varios psicólogos porque, te expresan con naturalidad, padecen depresión. Algunos psicólogos sostienen que la depresión tiene que ver con la relación del pasado; un llamado de atención a que aprendamos a educar en la gratitud, la gratitud con nuestros padres, familiares... Deberían faltarnos rodillas para agradecer lo que hemos vivido, lo que hemos recibido..., todo debe ser leído



como medio de crecimiento. Una realidad que nos demanda es que si hay algo que tenemos que cambiar es el fracaso vital que hay en nuestras sociedades de muchos adolescentes y jóvenes que no saben para qué estudian, que no tienen pasión ni encuentran sentido a su vida.

El momento actual ya no es cuestión de arreglar viejos edificios para nuevos tipos de ofertas educativas. Se trata de saber qué tipo de Reino de Dios estamos propiciando desde el ámbito educativo con o sin edificios. La llamada es a formar para un compromiso humano, solidario y corporativo. Las destrezas de la educación para este siglo XXI han sido señaladas como:

1. Aprender a aprender
2. Seguir instrucciones
3. Liderar procesos
4. Cumplir con tiempos
5. Tomar iniciativas
6. Pensar críticamente
7. Sintetizar información
8. Trabajo Colaborativo

Hoy se nos impone la necesidad de educar para la ciudadanía mundial, la paz, el diálogo, la interculturalidad, la hospitalidad contra toda forma de xenofobia en búsqueda del bien del género humano y del planeta con un fuerte sentido ético. Me pregunto: « *¿Estamos preparados como educadores para afrontar los retos de esta nueva cultura?* » Preparar profesionalmente a las generaciones es importante, pero el interrogante más grande es el para qué. ¿Para hacer dinero, tener y ejercer el poder...? ¿Propiciar una nueva élite? ¿No habría que cambiar el sentido del sistema social que nos domina? En la cultura actual, preparar ciudadanos es importante, pero nuestro aporte es humanizar y evangelizar desde la cultura. De allí que en Aparecida se nos dijera que en América Latina se vive un tiempo de emergencia educativa [Ap. 328].

Termino recordando a la gran educadora Gabriela Mistral, quien expresaba que la educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios y nosotros religiosos y religiosas educadores decimos que esta es la mejor manera de servir a Dios. Y que le descubrimos a Dios hecho niño en cada mirada, en cada palabra, en cada gesto, como el que me permito leer para concluir. Es una carta de un niño de 8 años del Cañar que escribía a su profesora M. Veneranda, cuando ésta había sido destinada a otro lugar:

Gracias, Madre, es la mejor profesora de Matemáticas y Pastoral, es lo mejor que me ha pasado. Usted es un regalo, nos grita por nuestro bien, es la madre de todos nosotros y le queremos mucho y usted es mi madre preferida, yo la amo y también nos enseña mucho y nunca se cansa, tiene muchas palabras bonitas. Y le digo estas palabras con todo mi amor y mi corazón, y le deseo suerte para todo y que Dios le bendiga para todo, Feliz Navidad, Juan José Ortiz. Madre tenga.

M. Carmen Pineda González

Comunidad de Daimiel

La Comunidad de Daimiel, los días 7, 8 y 9 de octubre, hemos disfrutado de un fin de semana en la casa de Chipiona. Hemos aprovechado para conocer la localidad y llevar a cabo un retiro con el fin de prepararnos para comenzar esta nueva etapa.



De izq. a dch. Antía, M. M^a Luisa, M. Dolores, P. Juan José, M. Leonor, M. Concha y M. Pilar

Nos ha acompañado en nuestro caminar el P. Juan José Rodríguez, franciscano, que, partiendo de una visión novedosa del Beato Faustino, ha sabido redescubrirnos el carisma calasancio con nuevo sabor. Todos sabemos quién fue y qué hizo nuestro Fundador a lo largo de toda su vida, así como las huellas que ha dejado, pero pocas veces nos preguntamos qué sintió durante los inicios de su gran aventura, cómo se enfrentó a la incompreensión de sus hermanos de comunidad... y a la grandeza de la obra que el Señor le movía a realizar.

Se dejó abrasar por el Amor, convirtiéndolo en el centro de su vida. «*Buscar almas y encaminarlas a Dios*» pasó a ser su mayor deseo, la primicia en la que basó su respuesta al Amor que recibía y que ansiaba «*hacer llegar a los más pobres y humildes de la tierra*».

Esos momentos han servido para volver a plantearnos el papel del Amor en nuestras vidas, saber colocarnos el «*termómetro del amor*» y caer en la cuenta de cómo nuestro carisma se refleja en nuestro vivir de cada día.

Tuvimos también la ocasión de reafirmarnos en que la Palabra sea el centro de nuestra vida, a pesar de podernos sentir «*maltratadas*» por ella, sabemos que Su

Voluntad es mantenernos cimentadas en el Libro Vivo que se nos regala. Nos hemos hecho conscientes del valor de la perseverancia, pues, aunque *«ese perseverar ante la Palabra, sea aparentemente estéril y en ocasiones nos aburramos, ese permanecer va a ser fecundo. Si no es para nosotras personalmente, recaerá en alguien»*.

El entorno no hubiera podido ser mejor, el silencio y la paz que se respiraba contribuyó enormemente al posibilitarnos el encuentro con nosotras mismas y con el Señor.



Antía y M. M^a Luisa

Visitando el Santuario de Nuestra Señora de Regla (Chipiona), pudimos conocer la devoción a esa particular advocación de la Virgen, así como la historia del Santuario, el museo misionero franciscano y el museo litúrgico, que nos permitieron admirar objetos que cuentan historias de fe y vidas entregadas al servicio de los más humildes.

Además de compartir entre nosotras, hemos gozado de la posibilidad de visitar a las hermanas de Sanlúcar, al tiempo que conocíamos la casa madre unas y revivíamos vivencias pasadas otras. Visitando la iglesia de San Francisco o contemplando el panorama que nos muestra «la mirilla», se nos ha regalado el descubrir Sanlúcar en la mirada del Beato Faustino.

De esta forma, hemos podido poner el broche idóneo a unos momentos de encuentro y oración, paseando por las

calles que recorría Faustino mientras le daba vueltas y vueltas a aquello de *«cómo no malgastar el don que había recibido»*.

Comunidad de Daimiel

Desde la comunidad de Bogotá

*“Yo te voy a instruir, te enseñaré el camino,
te cuidaré, seré tu consejero”*

Encontrar al Señor Jesús en mi historia ha sido el tesoro más grande que he recibido; poder seguirle y apostar por su proyecto una gracia. Es así como he ido caminando a donde Él me ha ido mostrando y respondiendo con gratitud a tanto que se me ha confiado.

Mi experiencia de estos meses ha sido un éxodo, un salir de mi país, Venezuela, y de la gran obra de los Padres Escolapios que se encuentra en mi ciudad, Carora, donde funciona un colegio y una parroquia en sectores populares en los cuales hacía apostolado y que me llevó a conocer el sueño de Calasanz y la invitación a hacerlo realidad hoy. Un éxodo que, sintiéndome llamada a ir al encuentro de la novedad de Dios a través de los otros, ahora se concreta en un seguimiento más de cerca, saliendo al encuentro de una nueva comunidad calasancia que se me regala en Colombia-Bogotá. Esta comunidad me ha acogido y con ella hago vínculo fraterno, descubriéndole en la sencillez, cercanía, humanidad, dedicación y búsqueda de un Dios que habita y se hace presente en cada una. Del mismo modo, la sorpresa de Dios se ha hecho presente en el apostolado que realizo con los niños y jóvenes del Movimiento Calasanz en el Centro Educativo Calasanz (CED), ubicado en el barrio Ciudad Bolívar. Se trata de una obra llevada por los Padres Escolapios y es motivo de alegría al compartir, acompañar y experimentar el regalo del Evangelio bajo un mismo carisma.

Por último, la formación ha sido clave e importante como base sólida para conocer, amar y vivir con alegría el don de la vocación desde una identidad Calasancia, creciendo así bajo la mirada de nuestro santo Calasanz, que un día llevó también al P. Faustino a encontrar el mejor modo de servir a Dios a través de la educación de los niños y jóvenes como las semillas para transformar una sociedad más humana.

Doy gracias a la comunidad que me acompaña por caminar y hacer historia de Dios junto a mí.

*Daniela Leal
Aspirante en la Comunidad de Bogotá*

Llamada a la felicidad

Hace apenas algunos años, me integré a una comunidad parroquial en mi ciudad natal, en Venezuela. Al principio pensaba que no tenía nada de especial respecto de las otras parroquias de mi ciudad; al fin y al cabo, en todas se celebraban casi siempre eucaristías, bautizos y funerales.

Este templo estaba al lado de un colegio. Al insertarme más en esta comunidad, me di cuenta que pertenecía a una orden de Padres Escolapios, fundados por San José de Calasanz, y, de un momento a otro (o por lo menos así lo sentí), esta labor se convirtió en uno de los ejes centrales de mis días. Así, en esta obra trabajé haciendo actividades de pastoral, recibía formación vocacional y me formaba como un sujeto calasancio. Ya me faltaba poco tiempo para terminar mis estudios de bachillerato, una etapa de tomar decisiones sobre la vida y en todo esto sentía que Dios me había dejado claro una de las virtudes en la cual se tiene que basar mi vida: en contagiar su amor con el más necesitado. Y el servicio es uno de los dones más especiales que siento me ha regalado Dios, del cual todavía me falta mucho por recibir y transmitir. Y a través de la misión de un hombre que pasó por esta tierra, mi amigo Calasanz, he encontrado gran felicidad y acercamiento con el Señor.

Desde allí esta comunidad de padres me remitió con las religiosas Calasancias, con la cual realicé un proceso de acompañamiento hasta el día que llegué a la ciudad de Bogotá el 23 de julio del presente año.



Las aspirantes Daniela y Amalfi

Ha sido una experiencia nueva, nada parecido a lo que he hecho antes en mi vida, y llena de cosas que nunca me habría imaginado. En esta experiencia se destaca para mí el cariño de mi comunidad, la atención y la acogida por mujeres joviales que han hecho de esta una experiencia amena. La cual se fundamenta en la vida de comunidad, la formación tanto en el Instituto (CER) como en la casa (formación humana y carisma de la congregación), en el trabajo pastoral, que es imprescindible, en uno de los colegios de los Padres Escolapios de la ciudad, en las responsabilidades que tiene cada una y, lo más importante de todo, en la oración con el Señor Jesús, para poder escuchar su voz y que me siga guiando hacia la misión que tiene preparada para mí, voz

clave en este discernimiento, para ser una mujer feliz y apasionada por el Reino de Dios.

*Amalfi Sierralta, venezolana 18 años.
Aspirante*

Desde el juniorado de Yaoundé

Seguimos creciendo

Las Religiosas Calasancias estamos presentes en Yaoundé (Camerún) desde septiembre de 2014. La primera comunidad se instaló en el barrio de Nkolbison ocupando una parte de la casa que nos alquilaron las Carmelitas Misioneras Teresianas. El objetivo de esta comunidad era el estudio de las junioras de 2ª etapa y la colaboración en la catequesis parroquial con los PP. Escolapios.



De izq. a dcha. M. Pura, M. Justine y M. Mary durante el traslado a la casa actual

En septiembre de 2015, la comunidad se traslada a otra casa, también propiedad de las Carmelitas Teresianas, en la Cité Verte, con el fin de estar más cerca de la parroquia de los PP. Escolapios y facilitar la participación en la pastoral de la misma.

Este mismo año, en cumplimiento de una propuesta capitular que pide que las junioras se formen en su realidad, se

decide poner en Yaoundé la Casa Juniorado para las formandas de África y, al aumentar el número de junioras, tuvimos que trasladarnos de nuevo de casa. Ahora, al barrio de Mombiman, a una casa de las religiosas de Notre Dame de la Compassion.

En este momento, es casa de formación compuesta por siete junioras, la maestra y otra hermana de votos perpetuos. Las junioras colaboran en la catequesis en nuestra parroquia de Don Bosco (Salesianos) y una hermana de la Comunidad colabora en la pastoral de la cárcel impartiendo clases de español a los presos menores. A medida que vayamos conociendo el entorno y sus necesidades, intentaremos ir dando respuesta a las mismas desde nuestras posibilidades y carisma.

*M. Pura Barreiro
Maestra de Junioras*

¿Por qué el juniorado?

Justo después de la profesión yo me preguntaba: « ¿Por qué el Juniorado? ¿Por qué esta etapa de formación aún? » Pero, para mi gran sorpresa, con las cuatro semanas que he pasado en el juniorado ya soy ya capaz de responder a esta cuestión. En efecto, es una etapa en la que tratamos de profundizar todos los conocimientos recibidos en el postulante y noviciado a fin de poder ser una buena calasancia en el futuro.

Durante estas dos semanas de clase en el ITPR, he descubierto muchas cosas a través de las clases que recibimos. Por ejemplo, en la clase de Teología Fundamental me he dado cuenta de que lo más importante no es solamente creer, sino ser capaz de comprender la propia fe, de defenderla y de proponerla a los otros. En las clases de Moral Fundamental se nos recuerda nuestro estatus de hijas de Dios y se nos llama a tratar de reflejar esta filiación. Son muy interesantes y apasionantes para mí estas clases.



Grupo de junioras de 1ª etapa con M. Pura

También el hecho de vivir en una comunidad, de sentirme miembro de ella, de participar en las reuniones comunitarias, que me parecen muy interesantes, es una nueva experiencia para mí.

Estoy contenta y también me siento disponible para continuar discerniendo la voluntad de Dios en mi vida a través de mi maestra y de mis hermanas. Doy gracias a Dios por vivir esta etapa.

M. Lele Togeu Clautelle

Sólo su Gracia me basta

Este periodo de comienzo de una nueva etapa es muy significativo para mí. Me ha expuesto a diferentes realidades de nuestra sociedad. Estar involucrada en la escuela, la pastoral, los encuentros y actividades del día a día, enfrentarme a una cultura e idioma distinto...es para mí una buena base que me prepara para mi misión futura, si Dios quiere. Solo sé que el buen Dios, que me ha ayudado en esta etapa, me ayudará a cumplir su voluntad, solo su Gracia me basta.

M. Gham Mirable Adzenyuya

El bolsillo interior de la mochila

*Intuiciones de una
maestra calasancia*

Me gusta jugar con las palabras. Me encanta escribir utilizándolas no solo por lo que dicen sino por lo que sugieren. Las imagino en mi mente, y con sorpresa contemplo la palabra que se hace imagen, que expresa lo que el corazón susurra y la mente intuye. Hablo de lo que vivo, escribo palabras nacidas de la experiencia, memorizo la historia que se hace encuentro. Y cuando uno todo esto, me parece escuchar el latido más vital, y entonces a mí, tan solo me corresponde escribir.

El bolsillo interior de la mochila es una imagen de infancia que me acompaña y que como maestra Calasancia me sigue ayudando hoy. Desde esta perspectiva, os comparto las intuiciones que voy descubriendo, a pie de aula.



En mis primeros años de cole, me colgaba mi mochila de rana. Esta mochila abría su boca y podías meter los libros pero además tenía un bolsillo interior donde yo guardaba lo realmente importante. Sí, he dicho lo realmente importante: la hoja diferente que se caía en otoño, una servilleta de papel, canicas, un palito de madera con el que se podía remover la tierra, un rotulador prohibido que cogía de casa, un billete del monopoly, la ficha del parchís, una piedrecita, un cuaderno pequeño para dibujar, lápices de colores...

En el fondo, el bolsillo interior representa aquello que ocupa y moviliza la vida. Es donde se guarda lo genuino, la esencia y frescura más original. Es lo que te permite descubrir tus talentos, lo que quieres, lo que agudiza el ingenio y activa la imaginación con la que sueñas miles de historias y aventuras.

Todo eso y más, es lo que guardaba de pequeña, pero, y ahora, ¿Qué cuido y guardo con especial cariño en ese bolsillo? ¿Qué intuiciones me acompañan cada día como maestra calasancia?

Allá voy. Os comparto un poquito de mí, narrando estos aprendizajes, descubrimientos y vivencias:

DOS NOMBRES: JOSÉ DE CALASANZ Y FAUSTINO MÍGUEZ. Grandes. Pedagogos Calasancios por excelencia. De José de Calasanz siempre me ha sobrecogido su proceso. Aún hoy me emociono al escuchar palabras nacidas de una experiencia que le cambió la vida: *En Roma, he encontrado el modo definitivo de servir a Dios en los pequeños, y no lo dejaré por nada del mundo.* Qué genialidad la suya: primera escuela popular y gratuita de Europa. Siglo XVI. Se dice pronto.

De Faustino Míguez me suena tan bien aquel comienzo cargado de frescura original. Pasear por las calles de Sanlúcar y recordar aquella *escuelita de amigas*. Cuanto bien me hace saber que *nacimos en la sencillez*, que nuestra raíz está bañada por el beso del mar con el Guadalquivir, que pronunciar Sanlúcar es leer el sueño de un escolapio gallego en tierras andaluzas.

Ambos: Calasanz y Faustino, cómplices del niño y de la mujer, enamorados de la educación viendo en ella *la obra más noble, bella y sublime del mundo*. Maestros, que se debían al arte de aprender, de ahí su insistencia: *trabajen y estudien para saber lo más exquisito y aventajado de su profesión*.

EL POEMA DE GABRIELA MISTRAL. Donde la maestría es educar con humor, envolver de belleza la lección de todos los días, emplear la palabra con elegancia y narrar con arte. Oficio ternura, beso y abrazo que nos prohíbe el ser secos de corazón. Entusiasmo, viveza y naturalidad. Gabriela Mistral. Poema de verso libre que le canta a la educación.

*Maestro, enseña con gracia, sin hacerte un retórico,
procura dar un poco de belleza en tu lección de todos los días.
Narra con donaire; sabes que tu oficio, que es de ternura,
te ha vedado ser seco de corazón: también te prohíbe serlo de lenguaje...
No te conformes con ser claro; sé, si puedes, elegante en tu palabra.
La sobriedad que tú sabes condición pedagógica de tu explicación es don literario;
la naturalidad, que también tu manual te recomienda,
es refinamiento artístico; la viveza del relato te la da
no sólo tu entusiasmo, sino tu habilidad de narrador científico.*

MI BRÚJULA: APRENDIZ, PEQUEÑA, DISCÍPULA Y CALASANCIA. Son mis 4 puntos cardinales. Así me vivo de norte a sur y de este a oeste. Aprender en la escuela y en la calle, de los libros y de la gente. Reconocerme aprendiz sabiendo que la vida es la mejor maestra. Hacerme pequeña con los pequeños y es que encontrarme entre ellos, es regalo diario, beso mañanero, horizonte donde la vida se dibuja con lápices mágicos, donde las historias más bellas se escriben con ceras de colores, donde las palabras se trazan con pintura de dedos y los aprendizajes más significativos están marcados de alma, vida y corazón.

UN BOTIQUÍN: LIMÓN, AZÚCAR Y SAL. No se suele recordar con cariño a aquel profesor que pasó de ti porque lo más importante era su asignatura. Tampoco aquella otra que era un bloque de hielo, fría hasta el punto de hacerte tiritar, y mucho menos al que hizo de la aventura de aprender algo soso, seco, serio y rigurosamente formal. Sí ese que hizo que casi olvidaras la importancia de investigar, descubrir, imaginar, crear, trabajar en equipo y ayudar.



M. Ana H. con un grupo de alumnos

Yo desde entonces, llevo un botiquín con limón, azúcar y sal. Limón, para sanar las heridas de los muchos alumnos/as que reclaman tu atención, cariño y cuidado.

Azúcar, para pronunciar palabras que animen, acompañen y crean en las posibilidades de pequeños y jóvenes. Sal, para aderezar los indicadores de un poquito de gracia y chispa. Envolver de humor y creatividad infinita los aprendizajes. Hacer del aula, espacio de encuentro con uno mismo, con los demás y con el Dios de la Vida.



M. Ana con un grupo de jóvenes del Movimiento Calasancio

UN DEPORTE: SIEMPRE DE EQUIPO.

Hace ya bastantes años, pero lo recuerdo como si fuera ayer. Era un entrenamiento normal, pero las palabras del entrenador se convirtieron en lección de vida: «Ana, eres base. Haz lo que sabes hacer mejor que nadie y no juegues a algo que no eres».

Él hablaba de baloncesto. Así lo entendí yo también, pero

con el paso del tiempo lo leo como invitación a conocerme y descubrir mis talentos. A moverme desde esas claves, sabiendo quién soy y ayudando a mi equipo desde ahí. Lo segundo que subrayo es que, al final, el mejor equipo es el que consigue que cada jugador ponga sus talentos al servicio de su equipo. Las estrellas que deslumbran solo ganan algunos partidos. El EQUIPO gana el campeonato... o lo pierde... pero sabe que tiene el respaldo de sus compañeros, y por eso merece la pena el tiempo, el esfuerzo, las lesiones, la dedicación y lo que haga falta.

¿Por qué digo esto? Creo que tenemos una asignatura pendiente aquí. Nos falta un buen entrenamiento en destrezas y habilidades cooperativas, comunicativas, sociales y emocionales. No es culpa de nadie. Es una inquietud que comparto y una intuición que expreso. ¿No creéis que nos vendría bastante bien?

EL REGALO MÁS PRECIADO: VIDA. Es mi tesoro escondido. Se llama MAESTRO JESÚS. Momentos apalabrados, donde la última palabra la tiene SU PALABRA. Encuentro a corazón abierto. Pasear descalza por la playa. Ver las olimpiadas en familia. Ir a misa con mi madre. Dejar que mis hermanos me cuiden. Desayunar en pijama. Jugar con mis sobrinas en las siestas de verano. Sentarme en el sofá de la calidez y escuchar a mis hermanas calasancias. Tomarme una cerveza acogiendo alegrías, sueños, penas y dificultades. Leer sin prisas, reír con ganas y amar sin pausa. Vida...

Ojalá podamos matricularnos en la escuela de la vida donde la palabra del Maestro Jesús es lo primero y lo último de nuestra jornada. Acudamos a la escuela donde poder escuchar-le, sentir-le, amar-le, conocer-le, seguir-le, confiar-le nuestra pequeña vida y pedirle que haga de nosotras, lo que desde siempre soñó el Amor... *Ojalá seáis SIEMPREVIVAS.*

M. Ana Hernández Garrido

En la cárcel de Yaoundé

En el mes de septiembre me dijeron que estaban organizando los cursos de los menores de la cárcel, que no tenían profesor de español y me preguntaron si yo lo podría ser. Estaba con M. Pura Barreiro cuando me lo comunicaron y, sin mucho pensarlo, dije que sí.

Antes, había hecho un par de visitas a la cárcel: una con una mamá, a ver a su marido, un padre de familia de cinco niños; y otra, con una religiosa que trabaja también con los menores.



M. Carmen V., con un grupo de presidiarios

Aquello, a simple vista, es impresionante: poco digno, mal construido, unas tablas maltrechas que separan unas dependencias de otras. Pero la realidad es que hay una numerosa población: unas cuatro mil personas: mujeres, hombres, menores – chicos y chicas- situados en zonas diferenciadas.

En la zona de mujeres, me enseñaron dos habitáculos en los que duermen 43 mujeres en cada uno. Había como 20 literas, todas ellas adosadas a la pared, en las que suelen dormir dos personas en el sitio de una y las demás en el suelo. Entre ellas, había una mamá con un bebé de tres días. Todo esto resulta terriblemente impactante.

Pero, lo más importante del tema, es que son personas como tú y yo, con la misma dignidad y derechos. ¿Por qué no soy yo uno/a de los/as condenados/as? Tal vez porque he nacido en una familia sólidamente constituida y mis padres han sido para mí modelos a imitar, me han enseñado a vivir desde la responsabilidad, la honradez, el respeto y la ayuda mutua; se han cuidado de que no me faltara de nada, de darme una orientación adecuada y siempre buenos consejos. Y a ellos no. Esa es la diferencia.

Llevo 6 días yendo a clase. Voy dos horas al día dos veces por semana. Y a medida que les voy conociendo y me cuentan cosas, constato que les ha faltado orientación y consejo. En general, cuando les preguntas: «Y cuando salgas de aquí, ¿qué vas a hacer?» Te dicen que van a pedir perdón a las personas a las que han perjudicado y que van a llevar una vida nueva y distinta.

Y a mí, ¿cómo me afecta todo esto? Me hace reconocer lo que Dios me ha regalado sin yo merecerlo y ser profundamente agradecida hacia Dios, hacia mis padres, hacia la Comunidad, hacia la Congregación...

Por otro lado, todo lo recibido, debe, a su vez, redundar en bien del otro. De ahí la obligación de hacer saber a los demás que Dios nos ama, que quiere siempre lo mejor para nosotros y que descubrir su voluntad es nuestro gran tesoro.

¿Las clases? Hay dos grandes salas en las que se imparte clase a 4 grupos distintos en cada una, separados unos de otros por un tablerillo o un plástico. Cada grupo dispone de una pequeña pizarra, y los chavales –entre 16 y 20 años- sólo tienen un cuaderno y un bolígrafo. El profesor sí tiene libro, pero ellos no. De esta forma, hay que ingeniárselas para poderles explicar y enseñar utilizando, para todo, la pizarra.

Los alumnos son respetuosos y, en general, están atentos, te hacen preguntas, participan activamente. Alguna vez alguno se duerme. Y es que no tiene bolígrafo. Pregunto a quién se lo tiene que pedir y me dicen que al comandante, pero que si va, le va a pegar por no tener bolígrafo. Entonces, le dejo que duerma.

Me siento realmente contenta de poder aportar mi granito de arena entre estos chavales que me tratan con respeto y cariño y que son receptivos hacia todo lo que le puedo decir y enseñar. Ellos rezan y me piden que rece por ellos. Y yo les digo: «Pues vamos a rezar juntos»

En estas circunstancias, le pido al Señor que me ayude a saber aprovechar esta oportunidad para ser Buena Noticia para los demás y hacerles descubrir el amor, la bondad y el perdón de Dios hacia cada uno de nosotros.

M. Carmen Vallejo

El ministerio de la escucha

Estoy en el Voluntariado de Ayuda Espiritual (V.A.E.) iniciado por el P. Marshall hace años. Lo forman hombres y mujeres que dan algunas horas de su tiempo a esta Obra. Funciona toda la semana, desde las 10:00 hasta las 19:00hrs. Entré en el grupo por medio del P. Juan Valdés S.J. que me recomendó. Me hicieron un examen, estuve cerca de año y medio sin ser admitida formalmente hasta el 11 de junio de 2016 celebración del Sagrado Corazón de Jesús. En la Eucaristía hicimos los voluntarios la promesa del servicio a los hermanos, para mí fue algo especial.



M. Enriqueta en la Eucaristía realizando la promesa de servicio a los hermanos

Lo desarrollo en el Santuario San Alberto Hurtado los 3º y 4º sábados de cada mes, también he hecho algunas suplencias, que consiste en atender a los peregrinos que

llegan y piden hablar con alguien. Los atiendo en una salita que está adecuada para ello.

Generalmente son personas con muchas carencias, gente buena que no han tenido oportunidades de educación. La mayoría de ellas no han terminado la enseñanza básica. Otras han estudiado carreras terciarias, pero son pocas. Hay personas que piden les enseñen a rezar algo. También bendigo agua que traen en botellas pequeñas y rosarios y les explico el cuadro de las bienaventuranzas que está cerca del templo mayor.

Por la tarde, de 14:00 a 16:00 voy al Hogar de Cristo que lo fundó el P. Alberto Hurtado en una época bien difícil en Chile. Allí voy a la sala Alberto Hurtado donde están los enfermos terminales. Tienen enfermeras y personal auxiliar que los asean, les atienden en lo sanitario. Yo lo que hago es muy simple, les paso a los enfermitos la mano por la frente, les tomo las manos y estoy un rato con cada uno. Si veo que tienen algún símbolo religioso católico les hago en la frente la señal de la cruz a los otros no. Algunos me conocen con la vista pues no hablan están ya para morir. Hago un rato oración por estas vidas que estaban en la calle pero que la Fundación del Hogar de Cristo las atiende y muy bien.

Para mí la experiencia en la escucha ha sido muy positiva, he conocido el bien que se puede hacer escuchando a otras personas. He salido de la burbuja en la cual personalmente he vivido, cuanto sufrimiento hay por carencia de comida, techo, abusos de todo tipo. Muchas de las personas que vienen a hablar son pobres, migrantes peruanos, algunos haitianos que saben algo de español (pues su idioma es el francés). Cuando los escucho me hace pensar en cuántos dedales de agua uno puede ahogarse habiendo verdaderos océanos de sufrimiento. El hecho de escuchar a otros es bueno, todos lo necesitamos.

Agradezco la posibilidad que me ha dado el Instituto para entrar en el Voluntariado de Ayuda Espiritual. En el VAE tenemos formación para la labor que desarrollamos; formación a tres niveles: psicológica (aunque nos dijeron que no hiciésemos de psicólogas pues no lo éramos), de la situación actual de la Iglesia en general y de la Iglesia chilena en particular y sobre la fe y formas de orar, la religiosidad popular que se manifiesta en los Santuarios. También tenemos retiros y tiempo de oración cuando no vienen peregrinos.

En el Hogar de Cristo me llena de paz entrar en la sala de los enfermos terminales, es un lugar sagrado, son "cristos que están muriendo". La espiritualidad del P. Hurtado está muy presente. Me llama la atención la alegría que manifiestan las empleadas y personal sanitario, en ellos hay algo más que un contrato de trabajo. Me hace pensar en estos enfermos que son personas de la calle creo que nunca pensaron pasar sus últimos momentos (aunque sean meses o días), como están atendidos.

Sé de personas con mucha plata que quieren ir a morir al Hogar de Cristo, morir con los pobres y donde los pobres. Para mí ha sido algo novedoso y me hace pensar que nuestro Fundador también se dedicó a los enfermos.

Voy contenta al Hogar de Cristo y vuelvo feliz. Al fin he pensado que puedo hacer con estos "Cristos" lo que nuestra Madre María no pudo hacer con su Hijo, secarle sus lágrimas y su sangre. Esto que hago me llena de alegría, es algo nuevo y muy hermoso.

M. Enriqueta Sánchez

Experiencia de voluntariado

"Danos fuerzas. Señor, para anunciar a todo el mundo que Tú vienes a salvarnos"



Bienvenida a Adriana en Derang

Escribe aquí una ovejita, que recibió la bendición de correr a las faldas de la Pastora ante las adversidades, las perturbaciones, los desvaríos, los desconciertos.

Este regalo posiblemente llegó en respuesta a las oraciones de mi familia y de quienes me educaron en el Instituto Calasancio Divina Pastora de Manuel Artigas y Pieres, en la ciudad de Buenos Aires.

El carisma calasancio prendió fuerte y me acompaña en el trabajo cotidiano, convertida en una pastorcilla, docente, directiva y pintora.

En esta tarea demasiadas cosas no están bien. ¿Cómo seguir? Correr a las faldas de María. Allí hay amparo seguro, un lugar donde refugiarse, orar, serenar el alma, cobrar fuerzas y volver al camino. Así llegue a Derang, camino de Ranchi.

RANCHI: LA CASA DE FORMACIÓN. Encontré allí a M. M^a Carmen y a Sister Punan, a M. Inés y a Namjan, y a un ramillete de bellísimas mujeres, jóvenes, delicadas, con la gracia que las ilumina por completo, que celebran la vida y la fe con cantos, música, baile y colores.

Mujeres que ríen y agradecen, que ríen y trabajan, que ríen, enhebran maravillas y cosen, que se concentran fácilmente en lo que hacen, rezan, estudian y vuelven a sonreír.



M. Ashrita y M. Sony en Derang

Allí completan su formación escolar y su formación religiosa. El rostro de las nuevas generaciones de Religiosas Calasancias es un rostro muy amable y dulce, políglota y moreno.

La casa, su jardín y su huerta, abiertas. Su capilla, es una orfebrería de tela y papel, una alabanza con olores a tierra prometida. En Ranchi, María sonríe entre las flores.

DERANG: LA CASA, LA CAPILLA, EL HOSTEL, LA ESCUELA. Llegar... tiene lo suyo... No serán 40 años en el desierto... pero despojan de todo lo innecesario. Un anticipo de paraíso (claro... llegué en tiempos de sequía... ya había pasado el monzón).



Adriana con un grupo de alumnas en Derang

No estoy menospreciando las enormes dificultades, ni los grandes problemas que M. Inés, M. Jeannete, y Sister Rita enfrentan: las necesidades del pueblo (alimentarias y sanitarias), la lejanía, la malaria, las serpientes, los elefantes, los derechos de las mujeres, los malvados... Es que la misión es tan valiosa, tan necesaria; es tan transparente el servicio, que todo lo compensa.

Allí la tarea es urgente e indispensable. No hay necesidad de grandes teorizaciones metodológicas, ni análisis estadísticos, ni evaluaciones propedéuticas. Solo la oración y el amor pueden guiar las acciones prioritarias. Las Pastoras Calasancias saben de ello, con firmeza, dulzura y laboriosidad sin tregua.



Adriana pintando un mural en Derang



Adriana en su despedida de Derang

No es tarea fácil, cerca de 40 niñas en el *hostel*, y varios cientos de niños ávidos, simples, las necesitan. En Derang, María muestra su protección y, desde lo alto de la gruta, convoca a todo su rebaño y lo *apapacha* con ternura. Es muy fácil allí reconocerla como Madre y Señora Nuestra.

Mi Señor Jesús, mi refugio, mi fuerza, que no nos abandone el gozo de servirte.

Gracias por haberme dado la oportunidad de compartir con ustedes tan hermosa tarea, gracias porque este tiempo disipa las tormentas del camino.

*Adriana Vallejos
Exalumna*

Una vida al servicio de la educación

Jubilaciones en el Colegio Calasancio de Alicante

El día 8 de julio se celebró en el Colegio de Alicante la jubilación de los profesores: José Manuel Mira, Susana Pastor y M^a Teresa Sánchez, la cual compartió esta despedida con todos:

QUIERO, en estos momentos llenos de felicidad y alegría, dar gracias a Dios por haberme permitido llegar hasta este día y ver desde aquí vuestras caras y vuestras sonrisas y, así, poder recordar esta despedida como un momento feliz y dichoso.

Siento que la vida me ha hecho un gran regalo al poder compartir con vosotros estos cuarenta y tres años y haber disfrutado y gozado de vuestra compañía en esta gran obra que es la educación.

He sido muy afortunada y privilegiada. No os podéis imaginar el sentimiento de alegría y satisfacción al haber recordado el tiempo compartido con vosotros y haberme sentido tan querida y valorada durante todos los años que hemos pasado juntos en este colegio.

Recordar también el apoyo incondicional en los momentos más críticos que he pasado a lo largo de mi vida.

Gracias a todos vosotros, los que estáis aquí y a los que, por habernos dejado ya, no pueden estar.

Gracias a nuestros alumnos y alumnas, protagonistas de nuestro proyecto común: la educación

Gracias también a todas las superiores del colegio, desde M. Sacramento, que fue mi primera, hasta M. Almudena, que es la actual. Gracias por la confianza depositada en mí a lo largo de todos estos años.

Hemos compartido muy buenos momentos, tanto en el trabajo como en los ratos de ocio y diversión, en tantas y tantas celebraciones a las que he procurado asistir siempre que he podido y a las que espero seguir asistiendo. Y también os sigo por el grupo de WhatsApp.

Hemos trabajado juntos y juntos hemos crecido: en sabiduría, en afecto, en amistad, y, sobre todo, en cariño.

Hemos vivido momentos especiales que se han convertido en inolvidables al compartirlos con vosotros.

Hemos sido capaces de convivir con nuestros defectos, pero también hemos sido capaces de admirar las cualidades que cada uno de nosotros tenemos. Y eso no es, ni más ni menos, el fruto de una convivencia respetuosa y sincera.

Deciros que, aunque me considero una persona realista, también me gusta soñar, y en mis sueños actuales solamente aparecen los buenos recuerdos, y los buenos momentos, los que he vivido con vosotros y con todos aquellos que nos han precedido y que forman parte de nuestra memoria colectiva (Pablo, Lidia, Finita, M. Victorina, Nani...).



Profesoras jubiladas y religiosas de la comunidad de Alicante

Desde aquí os invito:

A agradecer los dones recibidos, a utilizarlos para poder ayudar a nuestro alumnos.

A celebrar la vida que Dios nos ha dado, mirando al futuro con optimismo y esperanza. Sé que la enseñanza concertada está pasando por malos momentos, pero seguro que este bache se solucionará como ha sucedido en otras ocasiones.

Con todo mi corazón, os agradezco todo lo que habéis organizado en nuestra despedida, porque la gratitud es la memoria del corazón y sólo el corazón tiene la capacidad de recordar las cosas buenas que nos da la vida.

Me llevo para siempre vuestro afecto y cariño. Y vosotros recibid el mío.

Os quiero.

*M^a Teresa Sánchez Marco
Profesora Jubilada de Alicante*

Después de casi toda una vida dedicada a la educación, M^a Luisa Expósito y M. Elisa M^a Luque, comienzan una nueva etapa, no sin nostalgia y algo de pena, por tantos años vividos entre las paredes del colegio.

El pasado 1 de diciembre, compañeros, familiares y amigos, celebramos junto a M^a Luisa y M. Elisa M^a los años de entrega a la docencia.

Han sido dos MAESTRAS con mayúsculas, profundamente enamoradas de su vocación.

A la escuela han dedicado gran parte de su larga vida. Como decía Calasanz, ellas han sido **Cooperadoras de la Verdad**, que es *vivir y actuar como Jesús*, es dejarse transformar por los valores del Reino y ayudar para que éste se desarrolle en la vida de los demás. Esto no es posible sino desde es el amor a Dios y al prójimo que se concreta en el **amor a cada uno de los alumnos**. Así son M. Elisa M^a y M^a Luisa.

Desde el claustro de profesores, desde el colegio, desde el día a día de sus aulas; os echaremos de menos, recordando siempre lo mucho que aprendimos de vosotras.

Qué en esta nueva etapa de la vida que ahora comenzáis, encontréis también la manera de ser felices como aquí lo fuisteis.

Comunidad de Martos



De izq. a dcha. M. Elisa M^a Luque y Dña. M^a Luisa Expósito

Seguimos en misión

El grupo de Jubiladas del Instituto Calasancio-Divina Pastora de Mataderos, se inició en marzo de 2010 con el objetivo de sostener los vínculos generados durante el período de actividad laboral.

Se inicia a partir de tres propuestas: la formación de un coro, la organización de las actividades requeridas por el Instituto y el fortalecimiento de esos vínculos por medio de encuentros culturales y recreativos. El 15 de marzo de 2010 se inicia la actividad de **Divercanto**, coro integrado por nueve docentes jubiladas que se reúnen semanalmente, los días martes, para preparar el repertorio que presentarán en Parroquias, comunidades barriales y actos que se realicen en la misma Institución



Grupo de Jubiladas con M. Almudena Rodríguez

En abril de 2015 se inicia el Proyecto de tejido solidario llamado **Abrigando**. En ese proyecto participan docentes jubiladas, que se reúnen los días miércoles a la tarde, y tejen sets de bebés y prendas para niños y adultos. Algunas docentes jubiladas participan tejiendo desde sus casas. En el presente año se entregaron 70 prendas y 19 sets de bebés que se enviaron a Instituciones de bien público

Todas las actividades tienen como objetivo ser semilla de un proyecto de trabajo en equipo que permita superar y potenciar la acción individual y seguir sintiéndose útiles a la comunidad trabajando por el Ideario de la Institución, basado en las enseñanzas del Padre Faustino Míguez.

*Grupo de Jubiladas
Colegio Instituto Calasancio Divina Pastora*

Mi experiencia como jubilada

He pensado que no se ve muchas veces escrita *la experiencia o la vida de una «jubilada»* y con quién mejor compartirla que con mis hermanas de Congregación, que sois las que os podéis alegrar conmigo y ayudarme a dar gracias al Señor por esta experiencia que vivo.

A los 68 años me destinaron a Daimiel. Ya no podía dar clase, debido a unas afecciones de garganta que no me permitían usar mi «herramienta de trabajo» en las aulas y más con horario completo de clases como tenía hasta ese momento. Así que llegué a Daimiel a ocuparme de tareas propias de las hermanas jubiladas:

sacristía, ropería, portería, actas, crónicas y el Oratorio de niños (que tanto bien le hace a los más pequeños). También me encargaron del cuidado de M. Carmen Docampo, que fue lo que más vida me dio. Con ella viví tres años y seis meses que fueron para mí un ejemplo de vida y de tener un trabajo que me acercaba cada día a una persona con la que podía hablar y relacionarme, a la cual podía servir, acompañar, amar, pedir perdón, reírme... etc. Viví muy cerca de ella el poco tiempo que estuvo enferma, sufriendo con ella y acompañándola hasta su encuentro con el Padre.

Cuando M. Carmen falleció, yo pedía al Señor me presentara alguna actividad donde pudiera, además de las responsabilidades que seguía teniendo en la comunidad, poder entregarme a los más necesitados y débiles que hay siempre a nuestro alrededor.

Y llegó ese día. Fue el año pasado, en octubre de 2015, cuando desde Cáritas me preguntaron si podía dar clases de castellano a mujeres marroquíes. Y así comencé esta nueva misión.



M. Concha con el grupo de señoras a las que da clase

Al principio me sentía como «torpe» porque, aunque en Guinea Ecuatorial había dado clases de promoción de la mujer y había disfrutado mucho, aquí, al ser marroquíes, teníamos el impedimento de la lengua. Pero enseguida vi que el «vocabulario del AMOR, de la cercanía y los gestos» hacía que nos entendiéramos poco a poco.

Ellas llegan cansadas, ya sabemos que suelen tener muchos hijos, y dejan a los niños en una sala grande en la que otras voluntarias de Cáritas los cuidan y trabajan con ellos, mientras que sus madres están en la clase.

Esa tarde del viernes en la que me encuentro con ellas hace que me sienta más calasancia. Son dos horas de trabajo de promoción con ellas, de conversación para ayudarles a enfrentarse a la vida y que puedan entenderse fuera de su patria y que ocupen un lugar en la sociedad, que les puedan ayudar a sus hijos, que se integren con otras compañeras...

Todo me recuerda las palabras de Faustino y lo que él se preocupaba por la mujer: *«Son el alma de la familia y decoro de la sociedad, de la que han de formar la parte más interesante».*

Me siento, otra vez, maestra para enseñarle las letras y hermana-amiga para caminar con ellas y compartir sus problemas, sus deseos e ilusiones.

Poca cosa es, pero a mí me llena mucho y me da fuerzas para vivir echando fuera esa añoranza de las clases durante tantos años y volver a sentirme rodeada de mujeres que necesitan y quieren «aprender» a desenvolverse en esta vida dura que llevan y que con su alegría y modales educados tanto agradecen.

El pertenecer a Cáritas también es una riqueza porque estás más cerca de las casas de acogida, con los sin techo; con ellos te juntas dos veces en vigilias de oración y algún encuentro más en los que ves más de cerca los gestos de misericordia que tiene el Padre con sus hijos a través de voluntarios que intentan dar un poquito de amor.

Pues, hermanas jubiladas, unámonos en la oración y en el trabajo sencillo que hacemos en la comunidad, por la marcha de los colegios y las obras sociales que hacemos, en muchas de nuestras comunidades y no olvidemos que los niños, los jóvenes y las mujeres, son los destinatarios principales que nuestro padre, el Beato Faustino, nos dejó.

A nuestra Madre la Divina Pastora los presentamos.

M. Concepción Melero

Semana de Inclusión

"Todos somos igualmente diferentes"

Hemos celebrado con éxito durante los días 28 de junio a 1 de julio la «Semana de la Inclusión», cuyo objetivo es sensibilizar a nuestra comunidad educativa en las diferencias que existen entre nosotros y como nos podemos complementar y enriquecer en estas diferencias.

Para ello, se reflexionó a partir de un video y se elaboró un cuento para sensibilizar y aceptarnos con las diferencias.



También tuvimos la visita de un grupo de niños del Jardín Rayun Down, quienes compartieron con las alumnas de preescolar hasta segundo básico.

Finalizamos con una sesión de Biodanza para las alumnas de séptimo a cuarto medio, a cargo de la profesora Marcela Parra.

Agradecemos el apoyo de todos quienes viven la inclusión día a día en nuestra comunidad, nuestro fundador Beato Faustino Míguez con su mirada visionaria trabajo para incluir a todos en la educación calasancia.

Colegio Divina Pastora – La Florida



Grupo de participantes en la actividad

Actividades con Jóvenes

Encuentro de Jóvenes de Argentina - Uruguay

Desde el jueves 29 de septiembre hasta el sábado 1 de octubre vivimos el encuentro anual de jóvenes calasancios Argentina - Uruguay, bajo el tema: amor adolescente.

Compartimos la vida y el espíritu calasancio con el ánimo de crear lazos y fortalecer nuestra fe y compromiso a vivir el Amor Cristiano especialmente con aquellos que más necesitan de nosotros ahí donde diariamente realizamos nuestras actividades,

Fue una muy linda experiencia tanto para los jóvenes como para las religiosas y profesores que acompañamos.

M. Johanna Quemba

Convivencia vocacional 4º de ESO a Universitarios

Como es habitual en la celebración de estos jaleos la cosa comenzó el **viernes 16 de diciembre** sobre las siete de la tarde con la llegada al ya tradicional colegio de Getafe, punto de encuentro habitual, de los participantes más madrugadores. Alumnos, exalumnos, profesores, religiosas asistían al disfrute de estos celebrados

reencuentros entre familia, amigos y compañeros que terminó por ocupar el resto de la tarde, y parte de la noche para aquellos que tenían las travesías más largas. Una vez cenados y acomodados cada uno en su respectiva habitación poníamos fin a este primer momento del fin de semana.

NOTA: El relato que se narra a continuación se escribe desde el punto de vista del grupo de vocacional correspondiente a los cursos de entre Segundo de Bachillerato y Universitarios.

07:30 del sábado 17. Toque de diana casi al tiempo de la salida del sol para estar listos y preparados en la capilla de la Residencia una hora después y empezar nuestro día. Entre legañas y bostezos y tras una pequeña oración de envío nos poníamos en marcha... Hacia el desayuno. Una vez con fuerza tanto espiritual como física comenzábamos la jornada de trabajo "*Una vida de película*", firman el guion Madre Rocío y Madre Elizabeth.

En el primer momento se nos avisa de la importancia que van a tener la creatividad y el cine durante nuestro fin de semana, acto seguido se nos entrega un lápiz y nos ponemos en la piel de un director de cine. Queremos hacer una película y tenemos que crear un protagonista en base a los valores que cada uno consideramos admirables. Con nuestro protagonista en plenas facultades y tras una puesta en común de la que Hollywood debería haber estado atento comienza nuestro viaje a través de los diferentes tipos de vocación: humana, cristiana y espiritual.



Grupo de jóvenes 2º de Bachillerato y Universitarios

Empezamos el viaje visualizando diferentes escenas de diferentes películas en las que los personajes encuadrados hablan de lo que es la vocación para ellos y de su propia vocación.

Llegamos al punto de inflexión del fin de semana con la presentación del filme: “La leyenda de Bagger Vance” (*The legend of Bagger Vance, Robert Redford, Estados Unidos, 2000*). Así en líneas generales la película trata de un jugador de golf, Rannulph Junuh, que es enviado a combatir la Primera Guerra Mundial de la que regresará con ciertas secuelas que le harán no volver a ser el mismo ni él, ni su juego. Aparece aquí la figura de Bagger Vance, caddie de golf, que marcará la trayectoria del protagonista a través de un torneo de exhibición.

La dinámica que integraba el filme consistía en visualizar escenas clave de la película y alternarlas con momentos de reflexión. Se visualizaba la escena, se comentaba la trayectoria de los personajes en la escena, y aplicábamos las mismas dudas y preguntas de los personajes cada uno a nivel individual. Tras un par de escenas y momentos cerrábamos la jornada matinal y nos íbamos a comer... y a echar la siesta.

Siesta que casi se nos quedó escasa pues tempranito a las cuatro de la tarde recuperábamos cada uno nuestro puesto y continuábamos con el estudio de la película.

Debieron de vernos unos expertos en cine y bien entrados en materia pues no tardaron mucho en comentarnos que la segunda etapa de la dinámica consistía en grabar cada uno nuestra escena representando la vocación o nuestra búsqueda de ella. La cosa terminó con pequeños equipos de rodaje repartidos por el colegio creando, diseñando y rodando pequeños cortometrajes que para nuestra sorpresa y posterior vergüenza fueron proyectados a todo el grupo de trabajo nada más terminar su filmación. Terminaba así la segunda jornada de trabajo. Acompaña el momento un pequeño descanso, clásico paseo recordando anécdotas de juntanzas anteriores... Entre risa y nostalgia volvíamos a tiempo para la oración de grupo y posterior cena.

Cabe destacar que, tras la cena, tuvimos una discoteca en el gimnasio digna de mención, algo inédito hasta la fecha. Finaliza este momento de reunión entre todos



Grupos de 4º de ESO realizando algunas dinámicas

los grupos y cada mochuelo a su olivo para afrontar al día siguiente, la última jornada del finde.

Domingo 17 de diciembre. Toque de diana a la misma hora, oración de envío en el mismo sitio y rápidamente cada uno en su puesto para terminar el último análisis de la película. A continuación celebramos la Eucaristía en la capilla del Padre Faustino.

Para que exista un encuentro debe haber una despedida y viceversa, nada más comer comienza el adiós a aquellos que les tocaba retornar al hogar lo más temprano posible. Poco a poco se fue vaciando el colegio y pusimos punto y final a un gran fin de semana en todavía más grande compañía.

Carmen Gallego Peña (Sevilla)

Jorge de la Torre Chavero (Pontevedra - Madrid)

Movimiento Calasancio

Grupo de San Miguel- Argentina

Queridas hermanas:

Quería compartir con ustedes algunas de las actividades que hemos realizado a lo largo del año con el Movimiento Calasancio.

Haciendo un poco de memoria, no podemos más que agradecer por la vida que se respira en este grupo y que con la ayuda de Dios y nuestra colaboración, hemos podido lograr.

Como grupo, fuimos de campamento a la costa, en donde reflexionamos, disfrutamos, reímos y oramos juntos.

Allí Dios se hizo presente en la naturaleza, en su palabra y en el hermano, como cada sábado cuando nos juntamos en el querido colegio.



M. Romina con los jóvenes en una salida a la playa

Experiencias

Con el grupo de monitores, tan cálido y alegre, preparamos con gran esmero una obra de teatro para alegrar, en el día del niño, a las chicas del Hogar Viñas Loureyro. Para ellas, fue un lindo momento de sonrisas y alegrías. Para nosotros monitores, una experiencia única en donde salimos reconfortados y con las mejores de las recompensa... la sonrisa de ellas.



M. Romina con los jóvenes compartiendo distintos momentos

Además, el equipo de monitores hicimos un día de retiro para prepararnos a recibir los símbolos del Movimiento Calasancio. Fue un día rico en reflexión y encuentro con Jesús. Él mismo, que nos llama cada día a su servicio.

Participamos además, de la «Navidad para todos» a nivel nacional. En esta actividad colaboramos en recibir cajas navideñas para las personas más necesitadas de nuestro país.

Y, aunque nuestra tarea es pequeña, lo hacemos con un corazón grande, «*porque nos es el que más hace, el que más merece, sino el que más ama y hace lo que puede*».



M. Romina con un grupo de jóvenes en «Navidad para todos»

M. Romina Arias

Los días 1 y 2 de octubre se celebró en la Residencia Beato Faustino Míguez de Getafe el encuentro nacional de formación de monitores del Movimiento Calasancio de España.

Bajo el lema *«Escucha a la tierra y repite sus ecos, levanta tus ojos al cielo e imita su canto»*, un grupo de 90 monitores y religiosas reflexionaron sobre la encíclica *Laudato si'* y su relectura calasancia.

Las ponencias, talleres, dinámicas, vigilia, oraciones... fueron preparadas por varias Religiosas Calasancias, que ayudaron a los participantes a descubrirse criaturas de Dios y a percatarse de la responsabilidad que tenemos en el cuidado de la Creación.

Fue un fin de semana de encuentro, reflexión y oración que impulsó a nuestros monitores a poner lo mejor de sí en el servicio humilde a los niños y jóvenes que se nos confían.

Un fin de semana con una gran enseñanza: *«El ser humano ha sido creado para alabar, bendecir y dar gracias a Dios»* y una gran misión: que cada uno, en su lugar de origen, haga vida esta certeza e intuición.



Grupo de monitores y religiosas que participaron en la formación

M. Conchi Ruiz

Grupo de Antofagasta – Chile



Grupo de jóvenes en formación

Comenzamos este año con más fuerza el Movimiento. Se convocaron un grupo de alumnas y alumnos del Colegio Divina Pastora que, siguiendo las enseñanzas y los valores entregados por Faustino Míguez, se hace presente en el barrio y la diócesis, marcando la diferencia con su carisma de alegría, entusiasmo y entrega para con otros niños y jóvenes, teniendo como modelo a la Virgen, María, Divina Pastora.

Este año ha surgido con fuerza teniendo diferentes momentos de preparación con profesionales que impartieron charlas a todos. Una de estas charlas fue sobre las dinámicas de grupos, otra trató acerca de las dificultades de los grupos. Brindó esta formación Paulina Ramírez, psicóloga egresada del colegio. Otro de los temas troncales fueron los sacramentos. Esta actividad la llevaron a cabo jóvenes de la Parroquia *La Merced*, motivando a que los de 8° Básico que conforman el grupo se animen para recibir el sacramento de la Confirmación. Una de las profesoras del colegio, Francisca Norambuna, dio una charla sobre cómo se planifican actividades.

En lo carismático se nos han brindado charlas y se nos proyectaron vídeos sobre la identidad del grupo, las presencias calasancias y las actividades que se realizan en otros países.

Pudimos tener salidas recreativas como la que hicimos en la playa, comenzando a aprender las danzas de los campamentos, a Juan López o al cine. Otras salidas fueron formativas, como la salida al museo de las Ruinas de Huanchaca.

Este grupo que se va consolidando, se destacan en su solidaridad y espiritualidad. Así estos jóvenes siguiendo a Jesús en su camino demuestran su fe y entrega como María.



Grupo de jóvenes en una salida a la playa

Esta linda y gran familia calasancia comprometida en vivir el evangelio se muestra con la sonrisa sana de estos niños y jóvenes

Nuestras religiosas están dedicadas a educar en la fe y hacen de este movimiento un camino al estilo del Divino Maestro Jesús, desarrollando lo mejor en los niños y jóvenes desde su espiritualidad.

Queremos ser testigos vivos de la unidad y que es posible vivir en comunidad y tener proyectos en común a pesar de las diferencias de edad y mentalidad.

El gran objetivo final del grupo es ayudarlos a descubrir y responder a su vocación. Posibilitar la formación de nuevos monitores del Movimiento Calasancio que nos ayuden en las tareas de acompañamiento de niños y jóvenes. Favoreciendo un clima de fraternidad entre nuestros niños y jóvenes y que conozcan sus dones. Tomando también el gran ejemplo de vida del beato Faustino Míguez que se entregó a Dios por entero y a esta realidad del mundo entregando su amor a través de la educación colmando sus necesidades, haciendo esta gran obra dedicada a la educación. *"Sus discípulos, los pobres, los enfermos y cuantos acudían a él experimentaron la bondad de su alma". Sabe que la vida es un don recibido para darlo generosamente. Su frase preferida: "dejemos obrar a Dios que sabe lo que nos conviene".*

Por ese motivo el movimiento calasancio quiere seguir entregando aquellos niños y jóvenes las herramientas necesarias para seguir una hermosa vida en Cristo jóvenes con carisma y fe. Esperamos continuar animados.



Grupo de jóvenes durante las actividades

Estrella Valdés, mamá apoyo del MC

Como actividad significativa de la pastoral de los colegios Calasanz, están los retiros espirituales de los jóvenes de grado noveno a décimo, los tres últimos años del bachillerato.

En este año, M. Catalina Gutiérrez dinamizó estas hermosas experiencias que pretenden, desde un acompañamiento cercano, lograr que los jóvenes descubran su belleza interior (Interna Inclinación) y el llamado a ser cooperadores en la construcción de un mundo justo y solidario.



Grupo de jóvenes que participó en el retiro

Misión de Navidad Bogotá



Participantes en la Misión de Navidad

Durante los días 15 a 24 de diciembre participamos de la misión de navidad, en conjunto con los encargados de pastoral de la familia calasanz. Contamos como jóvenes de los colegios Calasanz de Bogotá y Cúcuta. Fue un tiempo hermoso de compartir la vida y el trabajo con los jóvenes, en torno a la novena de navidad que es

celebrada con la gente sencilla del campo, quienes nos enseñan a través de su generosidad y espiritualidad los valores auténticos de estas fiestas navideñas.

*Catequesis parroquial
Bogotá*

M. Veneranda, superiora de la comunidad, se hace presente en la parroquia de Villa Javier, de los padres Jesuitas y de la parroquia diocesana cerca a la casa, acompañando la catequesis de primera comunión, formación a los padres de familia y celebraciones parroquiales, también participa de grupos de estudio de Biblia y actividades lúdicas.



M. Veneranda con los chicos de la catequesis

Comunidad de Bogotá

Entonces... ¡saltaremos!

Campo de trabajo – Gavilanes 2016

Con el nombre «Entonces... ¡saltaremos!» se desarrolló durante los días 6 a 14 de julio en nuestra casa de Gavilanes el Campo de trabajo 2016, en el que participaron chicos y chicas de 4º ESO de nuestros colegios de España.

Se trata de una actividad enmarcada dentro del itinerario de pastoral vocacional y, en concreto, dentro de las actividades de la primera etapa: propuesta. Esta etapa tiene el objetivo de que nuestros



muchachos descubran que son llamados a VIVIR (así, con mayúsculas) y caigan en la cuenta de que la vida es un don.

De la mano de la película *Divergente*, un grupo de 18 chavales y 3 religiosas nos trasladamos a un mundo distópico caracterizado por la división de la sociedad en cinco categorías (Verdad, Abnegación, Osadía, Cordialidad y Erudición). Si bien en el *film* los jóvenes protagonistas debían elegir, atendiendo a sus virtudes personales más destacadas, a qué facción pertenecer, nosotras les propusimos ir conociendo las distintas facciones, quedarse con lo positivo de cada una, reconocer lo que ellos tenían de esas características y contrastarlo con el proyecto de Dios. Para, finalmente, optar por poner lo mejor de sus vidas en juego por el Reino.



M. Rocío y M. Elizabeth junto a los participantes a la salida de la iglesia



Preparando la comida del grupo

La dinámica del día estaba bien diferenciada entre la mañana y la tarde, aunque siempre con el sentido que nos daba la oración matinal y la recogida del día en la oración de la noche.

Las mañanas eran dedicadas al trabajo en casa y con el pueblo. Por turnos, los grupos iban rotando en las distintas actividades. Quienes se quedaban en casa, se dedicaban a tareas de bricolaje y limpieza por un lado y, por otro, a la preparación de la comida del grupo. Quienes bajaban al pueblo, realizaban labores de refuerzo escolar, catequesis, juegos y talleres con los niños y, en caso de que alguna persona mayor lo necesitase, le ayudaban en la compra, la limpieza de la casa....

Y la tarde era tiempo para nosotros. Reflexión, juego, oración, marchas, dinámicas y celebración de la Palabra llenaban nuestro tiempo, de tal manera que los chavales, desde la experiencia de comunidad que les ofrece este tipo de actividad, reflexionaron sobre:

- > *El valor de la cordialidad.* Respeto, fraternidad y paz que se hacen realidad al vivir con ecuanimidad y regalando afecto a los demás.
- > *El valor de la verdad.* Imparcialidad y honestidad. Sin descanso. Y desde el respeto. Es el valor de quien desea dar a la sociedad personas dignas de confianza. La fidelidad es fundamental en ellas.
- > *El valor de la abnegación.* Para aquellos que desean el altruismo más sincero. Son libres para ayudar a los demás sin esperar su agradecimiento.
- > *El valor de la osadía.* Valor para trabajar por el bien de los demás. Aun a riesgo de ser rechazados. Aun a riesgo de la propia vida.
- > *El valor de la sabiduría.* Escuchar con atención, observar con detenimiento, mirada contemplativa....



Participantes en el campo de trabajo durante un tiempo de reflexión

Fueron días de convivencia que les ayudaron a conocerse un poco más a ellos mismos, a profundizar en la persona de Jesús y a ir tomando opciones en su vida.



Grupo durante una marcha por el río Mijares en la que trabajamos el valor de la osadía

Desde la experiencia de grupo, de oración y de entrega a los demás, los chavales descubrieron la importancia de trabajar por un mundo más evangélico, más humano, y de lo necesario que para ello es mirar al Señor (para conocerLe y conocernos) y ser sensibles a la realidad de nuestro mundo. Y se sintieron urgidos a ello, porque, desde el contacto con los gavilaniegos, se percataron de que ellos pueden hacer mucho para restaurar la dignidad a quienes se la hemos quitado.

M. Conchi Ruiz

El Campo de trabajo para mí fue una experiencia diferente, ya que nunca me ha gustado ir de campamento. A pesar de ir con amigas, también conocí gente de otros coles de España.

Los primeros días me quería ir a casa, no me gustaba eso de tener que barrer o fregar los platos cuando me tocase, pero me fui acostumbrando y descubriendo que no solo era eso. También teníamos tiempo libre, íbamos a la piscina y podíamos hablar con nosotros mismos y con Dios.

Al final, acabó siendo una experiencia muy bonita, aprendí que puedo hacer más de lo que creo y a conocerme más. El último día me dio penilla dejar Gavilanes, se me pasó muy rápida esa semana.

*Claudia de la Caridad González Sardaín
(Colegio Natividad de Nuestra Señora, Madrid)*



Chicas del grupo de Madrid durante una de las dinámicas

El campo de trabajo nos aportó numerosos valores y enseñanzas a la hora de reflexionar con los compañeros, convivir con gente que no conocíamos... También nos enseñó a ser más responsables ayudando con las tareas de casa y nos mostró que a veces en compañía, con gente que conoces y lo pasas bien, llevarlas a cabo es mucho más fácil y divertido. Por otro lado, desconectamos de la tecnología, aunque usábamos el móvil, le dábamos más importancia a estar juntos y pasarlo bien, cosa imprescindible.

Es verdad que en un principio nos costó integrarnos en el grupo, ya que todos se conocían de antes y no sentíamos que nos acogieran, aunque poco a poco nos fuimos juntando y, al final, pasamos muy buenos momentos aprendiendo de ellos también.

Nosotras creemos que una de las cosas más importantes fueron las reflexiones. Primero, para conocernos más a nosotros mismos y así poder llegar a los demás y, segundo, para conocer a Dios. Gracias a las oraciones y reflexiones pudimos acercarnos más a él y tenerlo más presente en nuestro día a día, tanto en los buenos momentos como en los malos.

En definitiva, fue una experiencia diferente pero a la vez muy bonita. ¡La recomendamos sin duda!

*María Contreras Cobo y Sandra Hoyos Usto
(Colegio Natividad de Nuestra Señora, Madrid)*



Grupo de chavales junto a M. Elizabeth y M. Conchi al término del campo de trabajo

Jornada Mundial de la Juventud

«Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8)

“Queridos jóvenes, tenemos una cita en la próxima Jornada Mundial de la Juventud, en 2016, en Cracovia, Polonia”. Papa Francisco

Con estas palabras el Papa Francisco nos convocaba a las **XXXI Jornadas Mundiales de la Juventud en Cracovia**. Una cita entrañable en las tierras de quien inició estos encuentros con jóvenes, San Juan Pablo II. Y allí acudimos un grupo de religiosas, un religioso escolapio y laicos de los distintos colegios de España.

Nuestra peregrinación a Cracovia se inició el **día 22 de julio** en la Residencia del Beato Faustino en Getafe, donde la comisión organizadora nos acogió con una sencilla dinámica que dio paso a la celebración de la Eucaristía de Envío en la Capilla del Beato Faustino.



Grupo de participantes en la Capilla del Beato Faustino

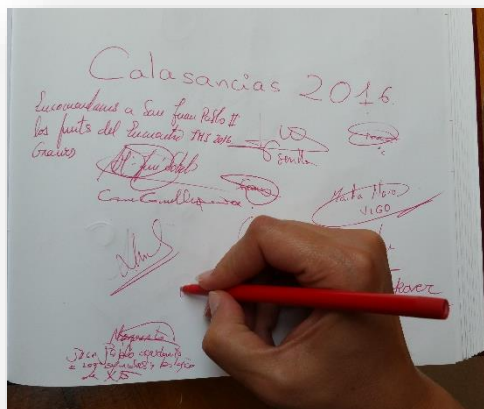
A las 12 de la noche volamos rumbo a Cracovia. Al aterrizar nos esperaba el P. Bratislav, Sch P., que nos acompañó hasta el colegio de los Escolapios, donde nos instalamos los primeros días. Aquí empezamos a palpar la generosidad y buena acogida de los polacos.

El día 23, después de una corta noche, nos dedicamos a conocer un poquito la ciudad de Cracovia y ver cómo todo se iba terminando de perfilar para acoger a miles de peregrinos de todo el mundo.

El día 24 por la mañana nuestro destino fue Auschwitz I y una de sus ampliaciones, Auschwitz II-Birkenau, los campos de concentración en los que se calcula fueron exterminados unos 1,1 millones de personas, en su mayoría judíos. Pisar aquel lugar, tocar las alambradas, ver los pabellones,... aquello te estremecía; a medida que el grupo iba entrando el silencio era mayor. ¡Cuánto sufrimiento, cuánta injusticia... cuántas oraciones no se elevaron allí al Dios Único!



Pabellones de Auschwitz I



Dejando nuestra firma en la casa de Juan Pablo II

Al final de la mañana pusimos rumbo a Wadowice, pequeña ciudad donde nació y vivió hasta los 18 años San Juan Pablo II. Allí visitamos los lugares más emblemáticos del Santo: la Basílica de Presentación de la Santísima Virgen María, templo en el que Juan Pablo II fue bautizado, recibió la primera comunión y la confirmación y su casa natal.

Por la tarde, nos dirigimos a Wieliczka, ciudad en la que se encuentra una de las minas de sal más antiguas, con una longitud de 300Km, distribuidos en 9 niveles que alcanzan una profundidad de 327m. El recorrido es un bonito testimonio de la religiosidad de generaciones de mineros que trabajaron en ellas.

El día 25, fiesta del Apóstol Santiago, patrono de España, participamos en Czestochowa en el *Encuentro de Jóvenes Españoles* organizado por la Delegación de Juventud de la Conferencia Episcopal Española. Antes de la Eucaristía pudimos visitar Jasna Góra (Monte Claro) lugar en el que se encuentra el Santuario de Nuestra Señora, Reina de Polonia y encomendar a la "Virgen de Jasna Góra" nuestro encuentro y sus frutos.

A medio día tuvo lugar la celebración de la Eucaristía presidida por el Cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la CEE junto a los obispos españoles que participarán en las JMJ.



Momento de la Eucaristía en Czestochowa

Al finalizar la Eucaristía regresamos pronto a Cracovia; una nueva aventura nos esperaba... dejábamos el colegio en el que estábamos instalados para ser acogidos por familias de la Parroquia de la Virgen de la Misericordia de los Padres Escolapios. Después de una larga espera, los mayores de edad fuimos

repartidos en distintas familias, mientras que los más pequeños del grupo se instalaban en otro colegio con grupos de escolapios y escolapias.

El reencuentro en la mañana del **día 26** en la parroquia fue digno de haberse grabado para ver nuestras caras. Todos teníamos mucho que contar: nos habían abierto sus casas. Al llegar por la noche nos tenían la cena preparada, el desayuno nada más levantarnos; nos ofrecían hasta sus propias habitaciones y camas... Buscaron mil formas para comunicarse con nosotros... eran familias sencillas que nos ofrecían todo lo que tenían. Cuando ya estaba el grupo completo hicimos la oración de la mañana: «Pedro, ¿me amas?»... después de esta Palabra, ¿qué no nos esperaba ese día?.

Después del almuerzo nos dirigimos por primera vez al Parque Blonia. Un camino que recorríamos junto a cientos de jóvenes que se iban uniendo, cada uno con su canto, su saludo, su sonrisa... Y refrescados por una lluvia intensa que hacía aún más bonito el paisaje lleno de peregrinos con sus chubasqueros de colores... una marea azul, amarilla, roja... todos dispuestos a empezar oficialmente aquellas jornadas.



Participantes del grupo de Madrid en el Parque Blonia

En el Acto de Apertura acogimos con gran emoción la entrada de la Cruz de los Jóvenes y el Icono de la Virgen, regalados por Juan Pablo II a los jóvenes. El momento central fue la celebración de la Eucaristía por parte del Arzobispo de Cracovia, cardenal Stanislaw Dziwisz, que de una manera muy sencilla y cercana nos lanzó tres preguntas: *“¿De dónde venimos?, ¿Dónde estamos hoy, en este momento de nuestra vida? Y, ¿dónde vamos a ir y qué vamos a llevar con nosotros?”* Y concluía su homilía con este deseo: *“Que estos días sean la oportunidad de moldear vuestros corazones y sus mentes”*.

El día 27 a medio día participamos en la iglesia de St. Szczepan en una oración con los cantos de Taizé animada por el hermano Alois y un grupo de hermanos de esta comunidad. Momento privilegiado para dejarse conducir con los cantos, dejar que la melodía serenara todo lo que estamos viviendo, de repetir con nuestros labios... y nuestro corazón ese *“nada te turbe... solo Dios basta”*.

Y en la tarde,... FIESTA CALASANCIA. Acudimos a nuestra parroquia donde fuimos convocados para el Encuentro de la Familia Calasancia. Una sencilla acogida en la que se hicieron presente las distintas congregaciones que formamos parte de la Familia Calasancia y a continuación la celebración de la Eucaristía, presidida por el P. Pedro Aguado. Una tarde especial en la que pudimos dar gracias a Dios por el Don de la Familia Calasancia.



Grupo de religiosas con el P. Fernando. y el P. Bratislaw, escolapios

El día 28, participamos en la catequesis y eucaristía en nuestra parroquia a cargo de D. Carlos José Tissera, Obispo de Quilmes (Argentina). D. Carlos José, nos ofreció una sencilla, pero profunda catequesis de la oveja perdida. *“Vos sos esa oveja valiosa que Dios busca”*.

Después del almuerzo pusimos rumbo de nuevo al Parque Blonia, nos acompañó la lluvia, refrescando nuestro camino acompañados por miles de jóvenes... El ambiente era de fiesta, miraras hacia donde miraras... jóvenes, alegría, VIDA!!!!...

Y llegó, el Papa Francisco; no se hizo esperar. Se hizo silencio, todos deseábamos escucharle: "afianzar, renovar, la amistad con Jesús compartiendo con los demás", "Cuando Jesús toca el corazón de un joven, este es capaz de actos verdaderamente grandiosos", y hasta tres veces nos preguntó: "¿las cosas se pueden cambiar?". Una vez terminado el acto comenzó el camino de vuelta a nuestras casas, momento privilegiado para compartir con los compañeros de camino las palabras de Francisco que nos habían despertado aún más el deseo de vivir de lleno y compartir cada instante de aquellas jornadas. "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba?"...

El día 29, volvimos a reunirnos en la parroquia para comenzar con la catequesis y la Eucaristía. Y tras una mañana relajada por el centro de la ciudad, después de comer volvíamos a poner rumbo al Parque Blonia. Nos esperaba el Papa Francisco para el Vía Crucis, esta vez bajo un sol radiante. Impresionaba ver tantísima gente en silencio, orando, recorriendo el Vía Crucis... Era difícil quedarse indiferente en las estaciones, sobre todo cuando llegó la novena estación: Jesús cae por tercera vez. La meditación nos invitaba a ser conscientes de que "la duda" es la caída y la causa de todas las caídas...y cómo nos deja sin fuerzas. Fue un tiempo de oración intenso, de acompañarnos en silencio en nuestros propios caminos de cruz y de tantos hermanos nuestros que cargan cruces tan pesadas.



Momento del Vía Crucis con el Papa

Llegó el día 30!!!... amanecemos bien temprano, con todo ya preparado. No volveríamos a las casas hasta el día siguiente. En la parroquia nos encontramos todo el grupo y pusimos rumbo al Campo de la Misericordia. No sabíamos cuánto tendríamos que andar, ni cómo sería el camino... Recorrimos un buen trecho en

tranvía y luego a caminar. Unos 13 kilómetros hasta llegar a nuestra zona. Calor, cansancio, angustia en un momento de aglomeración... pero por fin estábamos todos en nuestro espacio. Lugar privilegiado. Por delante unas horas de espera, así que cada uno aprovechó como quiso: juegos, charlitas, café, paseo... todo eso entre música y fiesta.

A la hora prevista comenzó la Vigilia. El Campo de la Misericordia se convirtió en un gran templo en oración. El Señor se hacía presente... jóvenes compartiendo sus testimonios, oraciones, cantos... y de nuevo el Papa invitándonos a salir de la comodidad, a vencer nuestros miedos y dejarnos encontrar con Jesucristo.



Jóvenes de nuestro grupo en la Vigilia

A un día intenso le siguió una noche a la intemperie, un cielo lleno de estrellas nos cubría, miles de jóvenes soñando a la vez, mientras todo lo vivido y escuchado resonaba en el interior.

Y demasiado temprano... amaneció... Desde la megafonía ambientaban el inicio del nuevo día mientras nos intentábamos arreglar un poco, desayunar... echando de menos ese café que cada mañana nos habían ofrecido nuestras familias polacas...

Llegó el momento de la Eucaristía, una mezcla de gozo y tristeza... el culmen de las Jornadas pero también el momento de poner fin. El Papa Francisco comenzó su homilía con algo que nos había ido diciendo a lo largo de estos días pero hoy con más fuerza aún: *"Jesús desea acercarse a la vida de cada uno, recorrer nuestro camino hasta el final, para que su vida y la nuestra se encuentren realmente"*. Y a través del personaje de Zaqueo nos mostró los obstáculos que debemos superar para encontrarnos también nosotros con Jesús.



Recorte de prensa con el testimonio de tres jóvenes de nuestro grupo

Tras la Eucaristía nos volvimos a poner en camino... aquella tarde nos despedimos de nuestras familias polacas. Dziękuję!...un "gracias" se quedaba pequeño para tanto recibido.

Por la noche volamos destino a España. Un vuelo en el que solo pudimos compartir nuestro cansancio... bueno, y un sueñecito en el que seguro que todos soñamos con lo vivido y gozado!!

Hasta aquí la crónica sencilla de una experiencia grande, en la que es difícil poner palabras a todo. **Dziękuję!** A la comisión que ha organizado nuestro encuentro, a cada uno de los que han participado por todo lo que han aportado, y de manera especial, al Instituto por darnos la oportunidad de vivir esta experiencia en FAMILIA.

M. María López

JMJ en Cracovia, una aventura sorprendente el Dios que enamora



De dcha a izq., Margarita, M. Trini, Señora que acogió en su casa, Rocío y M. Eva.

Tú Señor has puesto en mi corazón un gran deseo de encuentro contigo en este año de la Misericordia. Me has empujado a peregrinar junto con otros. ¡¡Qué grande eres, Dios mío!!

Comienza nuestro viaje en Getafe sintiéndonos enviados como grupo Calasancio bajo el manto de la Divina Pastora y la intercesión de Beato Faustino.

Como siempre Tú me atraes con cosas muy sencillas, el día a día desde la fragilidad de ser un grupo pequeño y variopinto, el tener que estar abiertos continuamente a los que va aconteciendo porque ahí es donde te manifiestas rompiendo nuestros esquemas, desde el posibilitarnos convivir con chavales jóvenes sus inquietudes, con religiosas sus vivencias, con adultos sus experiencias dolientes, e incluso nos has dado la posibilidad de entrar en familias. Todos juntos hemos compartido nuestra fe, hemos orado, cantado, bailado, rezado,...

Me ha encantado vivir en primera persona como tus planes no son nuestros planes y ver que al final Tú te sales con la tuya. Como todo sale mejor cuando nos dejamos hacer por ti en lugar de atascarnos y encerrarnos en nosotros mismos.

Me ha gustado vivir la frescura de la fe de los jóvenes que con pasión desean seguirte y no se cansan de mostrar a los otros su alegría y su deseo de comunicar a los cuatro vientos que TÚ ERES DIOS.

Me ha fascinado conocer a gente que te lleva entregando la vida silenciosamente durante muchos años y la comparte de forma sencilla.

Me ha entusiasmado escuchar las palabras del Papa Francisco como si fueran dichas para mí, y con tal profundidad que veo como tengo que ir dejando que se asienten y germinen en mi vida.

He aprendido a vivir con mi fragilidad sintiéndome acompañada por ti en todo momento. Viendo que tú eres el que sostiene mi vida, la alienta y que las dificultades de cada momento se van llevando mejor cuando la mirada se tiene puesta en tus ojos misericordiosos. Soy una caminante más del camino de la vida que comparte lo que es con los que le rodea y a la que tu día a día vas liberando de sus limitaciones y ayudando a asumir su cruz con amor.

Tu ternura infinita, el necesitar vivir intensamente de tu misericordia, el compartir la vida de santos que han tenido una experiencia de amor y de perdón, el ver el cuidado, esmero y delicadeza de nuestros anfitriones (padres escolapios, guías turísticos, voluntarios,...), todo huele y suena a Dios. Gracias, Dios grande y misericordioso por esta experiencia que me llena de amor por ti.

*Margarita Gutiérrez
Laica Calasancia*

Y LO vi. y LO toqué...



*Juan Antonio R. junto a religiosas
y laicos en el Parque Blonia*

Y así, casi sin darme cuenta me vi ante Faustino creyéndome preparado para viajar a Cracovia para participar como familia Calasancio en las Jornadas Mundiales de la Juventud 2016 con el Papa Francisco.

Ya, antes de salir, se sentía algo especial, una alegría que solo nace de quienes se sienten interpelados por el Evangelio una alegría reflejada en cada gesto, cada mirada, cada palabra...

Los días en Cracovia se sucedían en celebraciones, visitas culturales y tiempo compartido donde respiramos vida, mucha vida. Una vida necesitada de ser compartida y que no entendía de raza, lengua o cultura. Dios une, une mucho.

Solo la fe es capaz de tocar el corazón de más de tres millones de personas para hacer silencio y sentir la fuerza del Espíritu en una Eucaristía, un rezo del Ángelus, un paseo por Auschwitz o una oración personal ante la virgen de Częstochowa.

Solo la fe es capaz de contagiar la alegría en tantas personas por ver, escuchar y sentir a un Papa que se hace cercano, atento y Evangelio allí donde va.

Mi experiencia en la JMJ Cracovia 2016 tiene nombres, caras, gestos, abrazos... ahí LO vi y ahí LO toqué. LO vi y LO toqué en cada una de las personas, conocidas o no, con las que compartí un gesto, una palabra de ánimo, una mirada cómplice, una oración o un abrazo de paz...

En cada uno de los miembros de mi familia de acogida (Eva, Adam, Ania y Joana), cuánto experimenté y cuánto viví gracias a su capacidad de acogida. Me hicieron sentir uno más, como en casa. Cuánto que aprender del pueblo Polaco que abrió las puertas de sus casas para acoger a tantas personas venidas de lugares distintos.

Solo me queda dar las GRACIAS por todo lo vivido, por tanta gente hecha Dios vivo en mi experiencia.

Gracias a Cracovia por la acogida, al Instituto Calasancio por ser mediador en este encuentro con el Dios de la VIDA y a la Divina Pastora que cuida, protege y acompaña siempre.

*Juan Antonio Rodríguez Soria
Laico Calasancio*

Actividades solidarias

II Andaina solidaria Ourense

El domingo 9 de octubre, la Comunidad Educativa de nuestro colegio, Santo Ángel, se ha puesto en marcha participando en la II Andaina Solidaria.

La finalidad de la andaina era recaudar fondos para ayudar en la reconstrucción de las casas de Ecuador, derruidas por el terremoto que sufrió en el pasado año 2015.

Es importante destacar la implicación de: claustro de profesores, en especial las responsables del departamento de Pastoral, ANPA, personal del PAS, los alumnos... sin olvidar las pequeñas empresas y negocios que colaboraron con sus donativos para abastecer los puntos de avituallamiento con agua, manzanas, plátanos, empanadas...

El resultado superó las expectativas en participación y el ambiente familiar que reinó a lo largo de toda la jornada, desde el inicio en la Eucaristía, hasta regresar al colegio después de recorrer 13 km, provoca en nosotros sentimientos de alegría, por lo logrado, y gratitud por la generosidad y solidaridad de todos los que de una manera u otra han participado.



Momento de la andaina

Bingo solidario Daimiel

El pasado 24 de diciembre de 2016, la Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo del Consuelo en colaboración con el C.C Bilingüe Divina Pastora de Daimiel, organizaron la séptima edición de su «Bingo solidario».

Tras el éxito de años anteriores, se retomó esta actividad solidaria para cubrir un proyecto



Momento del Bingo Solidario

de misión Calasancia. En este caso, la recaudación tuvo como objetivo principal promover y ayudar a la dignidad humana e independencia de chicas con discapacidad mental de Futrú (Camerún), ofreciéndoles la posibilidad de una formación humana y cristiana, y la preparación para aprender un oficio.

En esta edición, nuevamente y como cada año, hemos recordado de manera especial a M. Trinidad Vallejo (M. Trini) y M. María Docampo (M. Carmen), impulsoras de esta acción social en favor de los más necesitados del mundo y que vieron cómo se implementó esta actividad solidaria por el año 2010.

A las 9:30 de la mañana, miembros de la Junta de la Cofradía del Cristo del Consuelo junto con los grupos de Voluntariado Misionero Calasancio (VMC) y Movimiento Calasancio (MC) del colegio, se dieron cita en la Plaza de España de Daimiel para realizar este proyecto solidario. Como premios, dos magníficas cestas, una infantil y otra para adultos, con distintos productos, juguetes y regalos para el hogar donados por miembros de la cofradía y el claustro de profesores del colegio.

La recaudación de esta campaña se entregaría a principios de enero a la Comunidad Religiosa Calasancia de Daimiel, en un momento de encuentro compartido y fraterno.



Momento de la entrega de la recaudación a la Comunidad de Daimiel

Comunidad de Daimiel

Misioneras de la misericordia

Desde la comunidad de Santa Fe (Argentina)

Han sido muchas las actividades que con motivo del Año de la Misericordia se han podido vivir, haciéndonos experimentar gestos propios que transforman el corazón para el encuentro, con los abrazos de perdón, acogida, descubriendo a un Dios que se enternece por la llegada de cada uno de sus hijos.

En Santa Fe hemos podido participar de distintas actividades: Jubileo de la Vida Religiosa, escuchar al Señor Jesús con la gente de la cárcel, caminando por las calles



M. Elisa Pardo en el Jubileo de la Vida Religiosa

de los barrios, compartiendo con nuestra gente el dolor, los miedos causados por el narcotráfico, celebraciones de los sacramentos, encuentro con los enfermos del hospital...

Por todo ello damos gracias a Dios que nos ha regalado este tiempo de gracia y misericordia.

M. Elisa Pardo

Formación de Enseñanza Religiosa Escolar

El pasado sábado 8 de octubre el Instituto Calasancio organizó, en el Colegio Natividad de Nuestra Señora de Madrid, el Encuentro de Formación de ERE (Enseñanza Religiosa Escolar), para profesores del área de Religión de los Colegios Calasancios de Almazán, Getafe, Madrid y Daimiel. Esta formación ha sido organizada y programada por la inquietud que existe en ofrecer una educación de la ERE actualizada a los tiempos.

Agustín de la Cruz (profesor y cooperador Salesiano) fue el encargado de desarrollar esta jornada de formación, que comenzó a las 9:30 con la presentación y la bienvenida a cargo de Luis Segura, y que terminó a las 18:00 con unas palabras por parte de M. Manuela Parada.

Esta formación nos adentró en un proyecto común en ERE que certifica el notable interés de formación y la necesidad del reciclaje pedagógico del profesorado de esta materia por parte del Instituto Calasancio.

Según explicaba Agustín de la Cruz: «*Nos jugamos mucho*». Al alumno del siglo XXI, podemos hacerle entender el área de Religión a partir el trinomio B-E-S (Buscar-Encontrar - Argumentar). «*No puede EDUCAR para la VIDA quien no está en la VIDA*», nos explicaba Agustín de la Cruz.

Posteriormente, se analizó *el por qué de la ERE* a los alumnos, destacando cómo les ayuda en su proceso de personalización de la fe, (a hacer síntesis fe - vida y fe - cultura). Además de lo anterior, les hace reflexionar sobre sí mismos, los demás y el mundo que les rodea, les enseña a trabajar en equipo, aceptar la diversidad,

inquietarse por los problemas del mundo y sentirlos como propios, forma personalidades libres, solidarias y comprometidas, les ayuda a dar razón de su fe, les hace sentirse responsables de su compromiso cristiano, les ayuda a entender de la mano de Dios la historia actual y les presenta un modelo de hombre entre los hombres: Jesús de Nazaret.

Todas estas palabras ya habían resonado en la mente de nuestro Beato Faustino Míguez años antes.

Hoy es indudable que estamos asistiendo a un cambio social respecto al cual la ERE tiene una palabra que dar. La realidad es que no es una tarea fácil para los maestros del área de Religión. A través de numerosas dinámicas y recursos, entre los que destacamos preguntas sobre la clase de religión, WhatsApp, Twitter, radiografía de actitudes, ficha personal, mirando al futuro y SOY FELIZ como PFERE porque...), Agustín de la Cruz nos arrojó mucha luz para seguir actualizándonos en el área de Religión, además de impulsarnos a la implantación de los DERE (Departamentos de ERE) en los colegios, paso fundamental para concienciar, sensibilizar y tener una visión estratégica. Una opción disponible para poder desarrollarse en tres años. Nos animó a empezar a caminar en estos DERE.

Para concluir decir que este sábado formativo es un impulso más por seguir anunciando el Evangelio en medio de la Escuela, y que es la motivación principal de una tarea muy satisfactoria de futuro en la Escuela Calasancia.

Como diría el Beato Faustino Míguez: *«A tres cosas hay que atender en la educación de los niños: al cuerpo, a la inteligencia y al corazón».*



Momento de la formación

Equipo de Titularidad EAI

Escuela de familias

Los padres, primeros educadores de sus hijos, son corresponsables en el mantenimiento del Carácter Propio y en la realización del Proyecto Educativo en cuyos valores desean que sus hijos sean educados. Por esta razón, potenciamos su participación activa en el centro; cuidamos la relación familia-escuela (PEIC 30).

La Escuela de Familia se crea en el año 2014 en el Colegio Divina Pastora de Yungay por una iniciativa de M. M^a del Carmen González, la cual colaboró en este mini - proyecto desde el inicio.

Nace con la intención de fortalecer el núcleo más importante de la sociedad, que es la familia. Queríamos ser herramienta de apoyo a las familias y espacio donde todos los que lo desearan pudieran aprender y, sobre todo, compartir experiencias sobre la familia y la educación de sus hijos e hijas, reflexionar juntos sobre situaciones comunes que se viven en el ámbito familia-escuela.

Se hizo una invitación a mamás y papas que estuvieran interesados en aprender y también en querer entregar sus experiencias, fortaleciendo los lazos familia-colegio y ayudando a enriquecer al grupo, dependiendo del tema específico que se tratara como, por ejemplo: el paso de Kinder a Primero Básico, los hábitos de autonomía en nuestros hijos, profundización en nuestro Proyecto Educativo, ocio y tiempo libre, dificultades para relacionarse, prevenir problemas de atención, la familia en Aparecida y muchos otros.

Como experiencia, puedo decir que está siendo un gran acierto: las madres y padres que asisten tienen un gran compromiso con el colegio, esperan el miércoles, cada 15 días, para reunirnos y poder conversar y enriquecer el diálogo a través de sus experiencias cotidianas. El ambiente es grato, de confianza, cordialidad, de mucho respeto y comprensión. Cuando algún miembro del grupo tiene una dificultad, es capaz de contarlo al grupo, se escucha con atención, cada uno va aportando desde su experiencia. La comunicación es buena, enriquece y fortalece al grupo.

Como educadora y animadora del grupo, la experiencia ha sido extraordinaria, a pesar de que tenía mis aprehensiones por ser un nuevo reto y algo que nunca se había hecho. Sin embargo, M. M^a Carmen me animó y le agradezco me embarcara en esta misión que, a nivel personal, también ha resultado muy positiva. Hoy día, el grupo lo forman 14 mamás y un papa, que año tras año han ido manteniéndose y animan a otros a sumarse.

Cada encuentro ha ido propiciando el espacio de reflexión, haciendo crecer la confianza entre los miembros del grupo, quienes han expresado sus preocupaciones como mamás y experiencias personales. Todo ello les ha permitido re-dimensionar y mejorar el rol de educadores de sus hijos, desarrollar las competencias básicas de convivencia para la vida en sociedad y sentirse más participes e implicados, desde su rol, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas.

Finalmente, deseo que, el trabajo que hoy realizamos juntos, escuela-papás-mamás se traduzca en la formación de familias más sólidas, unidas y fuertes, que trasciendan con su ejemplo familiar el contexto social donde interactuamos y contribuyan a la armonía en su conjunto; y a su vez, que este trabajo que comenzó hace 3 años, incida, cada vez más, en un mayor vínculo entre el colegio y sociedad, representada por los madres y padres de familia.

*Sra. Eliana Cisternas Duguet, Educadora Diferencial
Colegio Divina Pastora – Yungay*



Días de trabajo y retiro

Los días 13 al 18 de junio el Gobierno General estuvo en la casa de espiritualidad de los PP. Dominicos en Caleruega (Burgos), con el fin de tener un día de retiro y varios días de trabajo. En el viaje de ida aprovecharon para pasear por Valladolid y en el de regreso para visitar Burgo de Osma.

Acompañando en el dolor y la esperanza

El día 22 de junio, M. M^a José Sotelo y M. M^a de la Villa de la Torre acompañaron a M. Veneranda Morón, que llegó de Bogotá para asistir al funeral y entierro de su hermano en Almazán. Saludaron a los hermanos de M. Carmen Gañán que, con gran cariño, las invitaron al almuerzo. También aprovecharon para visitar el colegio y saludar a las profesoras.

Las MM. M^a Luisa Domínguez, M^a de la Villa de la Torre, M^a Angustias de la Plata y M^a Soledad Rodríguez, viajaron a Sanlúcar de Barrameda el día 6 de julio para acompañar a M. M^a del Carmen González durante el funeral de su padre.

El día 14 de julio, M. Sacramento Calderón viajó a Sanlúcar de Barrameda para visitar a la comunidad y acompañar a M. M^a Carmen González en la eucaristía por el eterno descanso de su padre.

Ese mismo día, M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a de la Villa se unieron a los PP. Escolapios de la Residencia Calasanz en la Eucaristía funeral por el P. Félix Cristóbal, que formó parte de la comunidad de Guinea durante muchos años.

El 18 de julio, M. M^a José Sotelo y M. M^a de la Villa de la Torre viajaron a Orense con motivo del fallecimiento de Dña. Angelita Iglesias, tía de M. M^a José.

El 1 de octubre, M. M^a de la Villa de la Torre y M. M^a Angustias de la Plata viajaron a Orense, con motivo del fallecimiento de M. Emilia Boán, de la comunidad de la Residencia Santamarina.

El 17 de octubre, M. Sacramento Calderón y M. Amanda Valdés acompañaron a la comunidad de Alicante en el entierro de M. Consuelo Zamanillo.

El 15 de noviembre, M. Amanda Valdés asistió en Alicante al funeral de M. Flora Vibot. Ese mismo día, M. Sacramento Calderón y M. M^a José Sotelo visitaron en Miranda de Ebro a M. Evelia García, que se encontraba hospitalizada.

El día 17 de noviembre, las MM. M^a Luisa Domínguez, M^a José Sotelo, M^a Angustias de la Plata y Manuela Parada acompañaron desde Miranda de Ebro al coche fúnebre que trasladaba a M. Evelia García a Getafe, donde se celebró la eucaristía. A continuación, fue el entierro en el cementerio de esta ciudad.



Consejo de Sector

Del 8 al 12 de julio, el Gobierno General participó en Getafe en el 1^{er} Consejo de Sector de España – África - India.

Jornada Mundial de la Juventud

El día 22 de julio M. M^a José Sotelo, junto al grupo de religiosas y jóvenes que iban a participar en las XXI JMJ en Cracovia, participó en Getafe en la dinámica de acogida y en la celebración de envío en la Eucaristía presidida por el P. Fernando Luque, Sch P. Regresó el día 1 de agosto junto al grupo. Todos los participantes volvían muy contentos de la rica experiencia de fe vivida.

Experiencia de voluntariado

El día 30 de julio, M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a Carmen González despidieron en el aeropuerto a M^a José Sánchez, Elena Calvo y Lara Rueda, jóvenes voluntarias que marchaban a Nicaragua. Elena y M^a José regresaron el 20 de agosto muy contentas de la experiencia vivida, y fueron recibidas en el aeropuerto por M. Amanda y M. M^a de la Villa. Finalmente, Lara volvió el 10 de septiembre. Para todas ha sido tiempo de entrega en la misión y de compartir con las hermanas de las comunidades de Managua y Mateare.

Visitas canónicas y pastorales

Los días 21 de junio a 4 de julio, M. Sacramento Calderón y M. Amanda Valdés visitaron las casas de formación de Futrú y Yaoundé.

Los días 21 a 24 de junio, M. M^a Luisa Domínguez visitó en Orense a las hermanas mayores y enfermas.

M. Sacramento Calderón, acompañada de M^a José Sotelo, desde el día 7 de agosto realizó la visita canónica a las comunidades de Argentina y Uruguay. Desde allí, cruzaron la Cordillera para hacer una visita pastoral a las comunidades de Chile. M. Sacramento regresó el 20 de septiembre y M. M^a José el 29 de septiembre, pues desde el Cono Sur viajó a Bogotá y a Quito para participar en la reunión de superiores y en la de administradoras.

El 23 de septiembre, M. Sacramento Calderón visitó a las hermanas de la comunidad de Alicante.

El día 24 de septiembre, M. Sacramento Calderón y M. M^a Luisa Domínguez viajaron a Daimiel para recibir a la joven Antía Vázquez, de La Coruña, que va a realizar en esta comunidad el postulante.



Los días 24 de octubre a 12 de noviembre, M. Sacramento Calderón, acompañada de M. Amanda Valdés, realizó la visita canónica a las comunidades de Martos, Sevilla y Sanlúcar. También visitó el colegio de Chipiona.

El gozo de la entrega

El día 22 de agosto, M. M^a Luisa Domínguez recibió la profesión de las novicias de Camerún y compartió el gozo con las hermanas de las comunidades de África.

El 25 agosto, M. M^a de la Villa de la Torre participó en Getafe en la celebración de las bodas de oro de las MM. Pascualina Vives, Isabel Alonso, Isabel Cano, Purificación Gallego, Blanca Ruíz y Sara Herrero.

Del 6 al 26 de septiembre, M. M^a de la Villa de la Torre junto con M. M^a Angustias de la Plata, Delegada del Sector EAI, visitó las comunidades de la India. En Ranchi, celebraron la profesión de las novicias.

El 18 de septiembre, M. M^a Luisa Domínguez, M. Amanda Valdés y M. Carmen González celebraron con la comunidad de Getafe la cuarta renovación de votos de M. Elizabeth Páez.

Misión Compartida

Los días 25 y 27 de agosto, con motivo de los encuentros de Formación Permanente del Sector, M. M^a de la Villa de la Torre y M. Miriam Esteve presentaron el Plan de Misión Compartida del sexenio en Getafe. En Dorrón fue presentado por Dña. Almudena Chavero, miembro del EMC, y M. M^a de la Villa.

Actividades de formación

El 14 de octubre, M. Amanda Valdés participó en las Jornadas de Pastoral Vocacional que organiza CONFER.

El día 24 de noviembre, M. M^a José Sotelo viajó a Roma para participar en el II Simposio Internacional de Eónomos Generales.

El 28 de noviembre, M. Amanda Valdés, M. M^a de la Villa de la Torre y M. María López, de la comisión de comunicaciones, participaron en el curso sobre *Cultura de la comunicación*, organizado por CONFER.

Del 8 al 10 de diciembre, el Gobierno General realizó en Getafe el encuentro de formación de superiores del Sector EAI.

Los días 17 a 18 de diciembre, M. M^a José Sotelo se reunió con las administradoras de las comunidades de España.



Encuentros de vida religiosa

Los días 16 a 17 de noviembre, M. Sacramento participó en la Asamblea Nacional de CONFER y los días 18 y 19 en la reunión de la USGEP.

Familia Calasancia

El 3 de octubre, M. Sacramento Calderón y M. M^a Luisa Domínguez participaron en Roma en el Encuentro de la Familia Calasancia.

El día 26 de noviembre, M. Sacramento participó en la celebración de apertura del Año Jubilar Calasancio en la casa General de los Padres Escolapios en Roma. La acompañó M. M^a José Sotelo.

Wikipedia

El 20 de diciembre se reunió el Gobierno General con D. Ricardo Cerverón, laico escolapio que está preparando la wikipedia del Instituto. Aprovechó para visitar en Getafe el Museo y la Capilla del Beato.

Preparando la canonización

El día 22 de octubre se celebró en Getafe una reunión del Gobierno General con los miembros de los Equipos de Formación, Ministerio Educativo, Misión Compartida y la Comisión de Pastoral Vocacional para la preparación de la canonización.

Los días 12 a 13 de diciembre se reunió el Gobierno General con la Comisión para la Canonización.

Y el día 22 de diciembre se recibió la noticia que nos llena de gozo sobre la promulgación, por parte de la Congregación de la Causa de los Santos, del Decreto del milagro atribuido al P. Faustino.

Damos gracias a Dios por la vida de:

D. Julio Faltracco Bollín

Hermano de M. Lidia Faltracco

Dña. Delfina González García

Hermana de M. Milagros González

D. Manuel de Jesús Castillo Rguez

Padre de M. Isabel Castillo

Dña. Ángela Corbal García

Hermana de M. María Corbal

D. Manuel González López

Padre de M. M^a Carmen González

D. Artemio Morón García

Hermano de M. Veneranda Morón

